

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 630 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

## ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Siendo muchos los suscritores que reclaman números atrasados despues de trascurrido largo tiempo desde la época en que los debieron recibir, en ocasiones meses y aun años, nos vemos obligados á advertir que, contra nuestro deseo, nos hallaremos en la imposibilidad de complacerles pasados dos meses desde la fecha de los números que reclamen. Por tanto, las reclamaciones de números no recibidos deberán hacerse dentro de los dos meses que sigan á su publicacion.

**REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.**—Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los días no festivos.

**PRECIO DE LA SUSCRICION.**—El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, *preferentemente* por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro y remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

## ANUNCIOS NACIONALES.

### CARBONATO FERROSO PURO É INALTERABLE

EN POLVO VERDOSO

DE ARTECHE, FARMACÉUTICO.

Este producto, al que deben su acción las más renombradas aguas minerales ferruginosas, no ha podido hasta ahora ser obtenido en estado inalterable. Por su forma y pureza aventaja á las píldoras de su clase, y no produce como el hierro reducido eructos hidrogenados.

Es el único recurso en algunas dispepsias y de éxito seguro siempre que estén indicados los ferruginosos.

El ácido carbónico, dice Soubeiran, del carbonato ferroso es desalojado sin dificultad por los ácidos contenidos en las vías digestivas. Esta fácil descomposicion le dá la ventaja sobre las otras sales de hierro insolubles. Su disolucion en el jugo gástrico es lenta y graduada, y no ocasiona la impresion local desastrosa que resulta de la administracion de las sales de hierro solubles.

Precio del frasco, 3 pesetas 50 céntimos.

Depósito general: Bilbao, farmacia de Orive, Arcas, 2.

Depósitos para la venta: Madrid, Trespaderne, plazuela de Celanque, 3; Alicante, Soler; Barcelona, Fortuny hermanos y drogueria de Vidal y Rivas; Cádiz, Matule; Córdoba, Avi-

lés; Granada, Rubio Perez; Gijon, San Pedro; Leon, Merino; Murcia, Martinez; Santander, Rodriguez; Valencia, Fabiá; Valladolid, Calvo, sucesor de Gonzalez Reguera; Zrragoza, Rios hermanos, y en todas las buenas farmacias.

### POCION RECONSTITUYENTE

DE

### ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estomagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina» y al «lacto fosfato de cal.» Precio: con «hierro y quina» 16 rs.; con «lacto fosfato de cal» 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

## PUBLICACION DE ANUNCIOS.

En la Administracion del periódico se admiten *exclusivamente* los de medicamentos españoles, de instrumentos, de aguas y baños minerales, de partidos vacantes, de libros, láminas, etc., siendo los precios de insercion dos reales línea (planas de tres columnas), y convencionales cuando hayan de repetirse.

Los libros se anunciarán acompañando al anuncio un ejemplar. Remitiendo dos ejemplares, se hará de la obra un análisis crítico.

Ayuntamiento de Madrid



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy amenudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera mas acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD," tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de tan precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD," al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la Gazette des Hôpitaux, l'Union Médicale, l'Abeille Médicale, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

#### El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.

Afecciones nerviosas de todas clases (Nevrosis)

Flujos blancos, Diarreas crónicas

Perdidas seminales,

Hemorragias pasivas,

Escrófulas,

Afecciones escorbúticas,

Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & Co  
RUE DE PALESTRO, 29.

Por menor: Farmacia LEBEAULT  
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.— En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.  
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

#### SOLUCION COIRRE

### DE CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparacion, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condicion importante para un tratamiento generalmente largo.

Heroico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilacion insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, París y en todas las farmacias.

Tratamiento curativo de la tisis pulmonar en todos los grados; de la tisis laringea y en general de las afecciones del pecho y de la garganta con el

### SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposicion internacional de Paris 1875

Ensayado por el Dr Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de Paris y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.

DERODE & DEFFÈS, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Dreuot, París.— Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

### VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños.— Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

Paris, 50 Avenue de Wagram.— Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

#### IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

### THÉ S. THOMAS

Marca de fábrica

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO

de C. VELPRY, farm<sup>o</sup>, único propietario, en Reims (Marne) Francia

Numerosas atestaciones:

Cura: CATARROS, FLEGMAS,

REGUELDOS, VAHIDOS,

VERTIGOS, REUMATISMOS,

DOLORES, JAQUECAS,

ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE

LA SANGRE, GRANOS, EMPEINES,

COMEZONES,

DIGESTIONES DIFÍCILES, ETC.

Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.— Por menor: Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.



SAINT THOMAS

### DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina.— Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.



## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Academia médico-quirúrgica.—Otros centros científicos.—SECCION DE MADRID.—Breves consideraciones sobre el proyecto de ley de instruccion pública.—REVISTA FRANCESA.—SECCION PROFESIONAL.—La horma de su zapato.—SECCION PRACTICA.—Un nuevo caso de tisis pulmonar caseosa curada por el ácido fénico.—Operacion de fistula véxico-vaginal, practicada por el Dr. D. Natalio Cano: curacion.—PRENSA MEDICA.—*Prensa española*: Caracteres del aceite de algodón y su investigacion cuando se halla mezclado con el de olivas.—¿La blenorragia es debida á una simple irritacion, es producto de contagio ó es debida á un virus particular?—El tianguis-pepetla en la fiebre tifoidea.—*Prensa extranjera*: El drenaje del conducto auditivo esterno.—Los pediculi-pubis en el borde libre de los párpados.—Medio de prevenir la secrecion de la leche en la mujer.—Medio para impedir que se empañen los espejos destinados á la exploracion. VARIEDADES.—La enseñanza médica en Francia.—Controversia quirúrgica.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Cronica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

## REVISTA DE LA SEMANA.

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.—OTROS CENTROS CIENTÍFICOS.

En la última sesion celebrada en la Academia Médico-Quirúrgica, continuó el Sr. Ferradas el discurso que dejara pendiente en la anterior, encareciendo lo mucho que el ejército debia al médico de Sanidad militar que con tan contrarios elementos tiene que luchar en el campo de batalla, en las ambulancias y en los hospitales, lo cual debe tenerse muy presente, decia, al apreciar y juzgar los actos que aquel lleva á cabo. Pasó luego á ocuparse de lo que la cirugía debe á los médicos españoles, de quienes dijo que habian copiado mucho los extranjeros, cuyo punto dió

## FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LAS ELECCION EN EL HOMBRE

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES, POR EL DR. P. JACOBI.

(Continuacion.)

«Hé aquí las notas textuales entregadas al Dr. Thompson por un médico amigo suyo, hábil alienista, muy versado en el estudio de los presos y profundo observador. *Ni la dulzura, ni la severidad, tienen influencia sobre semejante gente*, dice este médico. Cada día adelantan estos individuos más en el mal, hablan de él sin cesar, aunque se les castigue. Muchos son borrachos inveterados, de constitucion gastada ó debilitada por el vicio, por la irregularidad de su existencia y por la falta del alimento, las habitaciones miserables é insalubres, los vestidos sucios é insuficientes. Ninguno de ellos sucumbe á una sola enfermedad, porque todos sus órganos se encuentran más ó menos atacados, y causa admiracion el que pueda sostenerse la vida en organismos tan alterados. *Su naturaleza moral parece tan comprometida como su constitucion física*; y mientras que su género de vida en la prision da tono á su estado somático, es muy dudoso que su espíritu

lugar á animado debate entre el orador y los señores Ustariz y Montejo, que negaron que tuviera originalidad la cirugía española, y que hubieran tomado nada nuestro Dupuytren y otros profesores franceses que ni siquiera conocian nuestro idioma. El Sr. Camison hizo tambien uso de la palabra para rectificar, y se levantó la sesion á hora muy avanzada, pues hubo que prolongar el tiempo de reglamento. La concurrencia fué como todas las noches numerosísima, contribuyendo de este modo á dar animacion y vida á estas lides científicas, torneo donde pone de manifiesto la nobleza de sus intenciones y la potencia de sus facultades intelectuales, escogida pléyade de profesores. En esta sesion pudo notarse la galantería dispensada por la mesa á los periodistas, á quienes se invitó á subir al estrado destinado á los señores socios para que con más comodidad tomaran las notas que gustasen. Por lo que á nosotros toca, damos las gracias á quien corresponda.

—Diferentes otras sesiones han celebrado esta semana las varias Sociedades que conocen nuestros lectores. Daremos de ellas rápida cuenta. El domingo se reunió la Sociedad fisiológica escolar en el paraninfo de la Universidad, y puso á discusion la Memoria leida por un señor socio, cuyo nombre no recordamos, sobre el *Origen del azúcar en el hombre*, y en la que se declara partidario de la teoría hepática. Hicieron uso de la palabra los Sres. Lobo, Cebrian, Guedea y algunos otros y terminó la sesion con un ligero resumen del presidente.

se beneficie de igual manera ó gane, siquiera sea poco. *Segun una larga práctica con criminales de 18 años, he podido observar que 9 de cada 10 presentan una inteligencia inferior, pero que todos son excesivamente astutos.* (1).

Preciso es convenir en que este estado mental es completamente opuesto al que forma el objeto de nuestro trabajo. Los rasgos principales de carácter del criminal son precisamente la falta de inteligencia y la estupidez intelectual y moral, es decir, precisamente lo contrario del estado cerebral que se desarrolla bajo la influencia de la civilizacion y de la vida febril de las ciudades. De este punto de vista sería quizá preciso suponer que el estado mental del criminal se encuentra más cercano del del campesino, que del del ciudadano; de todos modos, las cifras estadísticas no nos suministran datos positivos en este punto. La estadística criminal, tal y como se hace actualmente, nos indica las localidades donde se cometen más crímenes, pero no los lugares de origen del mayor número de los criminales, y este último punto precisamente es el que más importaría conocer. Preciso es añadir además que en las grandes ciudades, las clases criminales

(1) Dr. Thompson, *De la naturaleza hereditaria del crimen. Mental science*, primer trimestre, 1870), *Anales médico-psicológicos*, Mayo, 1872.



A la hora de costumbre abrió sus puertas el jueves último la Sociedad Histológica para continuar el debate pendiente sobre *tejidos y humores*, en el que tomaron parte los estudiosos jóvenes Sres. Mitjavila y Perez, defendiendo cada cual sus doctrinas con gran copia de datos.

Aplaudimos el movimiento que en todos estos centros se nota, y sólo deseamos poder decir pronto lo mismo del más antiguo y respetable por muchos conceptos, de la Real Academia de Medicina.

DECIO CARLAN.

MADRID 4 DE FEBRERO DE 1877.

## BREVES CONSIDERACIONES

SOBRE EL PROYECTO DE LEY

## DE INSTRUCCION PÚBLICA.

### II.

Prosigamos el exámen, siquiera sea poco grato, de las bases comprendidas en el artículo 1.º del proyecto de ley de instruccion pública.

5.ª Así comienza la 5.ª base: «En la enseñanza privada podrán hacerse todos los estudios que comprende la oficial.»—Nada diremos sobre este punto despues de lo que en el primer artículo dejamos manifestado. Háganse, en buen hora, privadamente todos los estudios que la enseñanza oficial comprende; pero que esa enseñanza libre se dé por personas competentes, y empleando los medios necesarios, cuando se trate de materias experimentales y prácticas. Si de estas esenciales condiciones se prescindiere, resultarán inevitablemente los tres males siguientes:

tienen un lugar y una comunidad propia; nunca se les vé desempeñar una industria honrada. Casi la totalidad se compone de ladrones, ismaelitas, que dirigen sus manos contra todo hombre civilizado. Hay un cuartel de ladrones, un punto de parada para estos árabes de las ciudades, donde se alzan y propagan una poblacion criminal. Estas comunidades no tienen ningun respeto á las leyes del matrimonio, ni á la consanguinidad; no se unen sino entre sí y dan origen á una clase depravada, hereditariamente impulsada al crimen. Su enfermedad moral (1) existe *ab ovo*.

Nacen en el crimen, se educan, alimentan y crecen para el crimen, y el hábito se convierte en una segunda naturaleza que se sobrepone á su depravacion moral originaria.

Estas colonias del crimen, verdaderos parásitos de las ciudades, prosperan en el seno de grandes centros, aprovechan las ocasiones que les ofrece la vida urbana, pero se libran de su influencia. Estas colonias existen *al lado de la civilizacion*, pero fuera de ella y no pueden imputársele. Estos hombres viven, por decirlo así, cazando al hombre civilizado; vegetan sobre el territorio de la civilizacion, pero no le pertenecen, como los naufragos que viven de los restos arrojados por el mar, no pertenecen á él.

(1) ¿Sería esta una enfermedad psíquica de naturaleza especial, una psicopatía *sui generis*?

serán las familias engañadas por un *industrialismo* escolástico de malísimo género, la sociedad sufrirá seguramente males de suma trascendencia á causa de la escasa y viciosa instruccion que se dará en ciertas carreras profesionales, particularmente en las médicas, y el nivel científico descenderá en vez de elevarse, con indisputable descrédito de la nacion.

Pero tratándose de estudios superiores, en particular de facultades, y especialmente de la medicina, ¿habrá en realidad enseñanza privada y por tanto libre?

Desconócese la genuina interpretacion que haya de darse á la base undécima, conforme la cual han de ayudar los alumnos á costear la instruccion pública con la retribucion que satisfagan; é ignoramos, por tanto, si habrán de retribuir á los profesores la enseñanza oficial que reciban. En la afirmativa, no dadamos que la enseñanza privada pudiera tener existencia; mas si hubiera de ser *gratuita* la oficial como hasta el presente, consistiendo lo que los alumnos retribuyan en los derechos de matrícula y grados, que tambien tendrian que satisfacer los de la enseñanza privada, entonces estamos seguros de que la enseñanza libre no tendrá existencia tocante á los estudios superiores. ¿Qué competencia cabe entre una enseñanza *gratuita* y otra que habrá de ser *costosa*; entre una que dará siempre mala sombra á los que la sigan, y otra que les proporcionará favor y lucimiento; entre aquella que por fuerza ha de verse rodeada de dificultades en exámenes y grados, y esta que hallará facilidades muy superiores?

Mucho se podrá hablar de libertad de enseñanza, eso sí; pero, al ménos relativamente á la medicina, creemos que en varias de las asignaturas que

Pero fuera de estas consideraciones económicas y morales nos encontramos con hechos que nos impiden el referir de un modo tan íntimo el crimen á las psicopatías en general. En efecto, el Dr. Thompson encontró entre 5.432 presos sometidos á su observacion, 673 que necesitaban cuidados, tratamiento, dado su estado mental. Los clasifica de la manera siguiente:

Debilidad de espíritu, imbecilidad..	580
Idem id. é impulsos al suicidio..	36
Epilépticos..	57

De 5.432 no vemos, pues, más que 93, es decir, el 1,71 por 100 que presenten síntomas referibles directamente á las psicopatías; 580 son de espíritu débil, imbeciles; pero para nosotros sería de la mayor importancia el conocer la naturaleza de esta debilidad de espíritu; ¿cuántos de estos 580 casos pertenecen á la imbecilidad patológica, y cuántos á la imbecilidad fisiológica? Los pastores de los grandes Alpes son casi todos más ó menos imbeciles; pero este género de imbecilidad depende del género de vida que llevan durante varias generaciones; ¿podrá referirse este fenómeno á la enagenacion mental?

No queremos decir por esto que los criminales si no entran en el cuadro nosológico de las psicopatías, deban ser considerados como gozando de la plenitud de su libre albedrío, y por lo tanto como responsables completamente de



comprende la carrera habrá de resultar *ilusoria*.

6.<sup>a</sup> A fin de garantizar á la enseñanza libre los efectos académicos, para dejarla equiparada á la oficial, con el propio carácter, iguales consideraciones y derechos, é idénticos grados académicos, era lo esencial, lo verdaderamente fundamental ó *básico*, como algunos dirían, determinar cuál haya de ser la constitucion del tribunal ó tribunales que presidan, así los exámenes de las asignaturas como los que se establezcan para los grados académicos.

Mas lejos de determinarse en las bases punto tan difícil y grave, sobre el cual se ha escrito y discurredo muchísimo en las otras naciones, se deja sin resolver, encomendándole, como si fuera baladí y de poco momento, á *disposiciones especiales*, que podrán variar, y que variarán de seguro cada vez que se cambie de ministro y aun de director del ramo.

¿No causa extrañeza el esmero con que en el proyecto de ley se procura presentar bases vagas, de interpretacion discrecional y facultativa, mientras que se huye de dar el carácter de permanencia, y la importancia que merecen, á las graves y difíciles?

Es la formacion de estos tribunales un punto esencialísimo y trascendental, que merece ser comprendido entre las bases sobre que ha de edificarse la ley. Bien comprendemos lo árduo del asunto, y por comprenderlo advertimos en el anterior artículo la desconfianza que abrigamos respecto al simple resultado de los exámenes; pero hay que resolver al cabo la cuestion, y siendo tan fundamental conviene que figure en las bases resuelta.

7.<sup>a</sup> Aun respecto á esta base nos asaltan dudas, que necesitamos manifestar, mejor ciertamente por lo que se calla que por lo que se dice.

sus actos. Muy distante de esto se encuentra nuestra opinion, pero creemos que las cuestiones psicológicas son mucho más complejas de lo que generalmente se cree. La ausencia de enfermedad psíquica, no implica necesariamente la responsabilidad completa; existen casos de irresponsabilidad fisiológica, que por interés de la ciencia y de la verdad es preciso distinguir de la irresponsabilidad patológica. Las consideraciones judiciales, por generosas que sean, no pueden ni deben guiar á la ciencia é imponerse á la verdad científica.

Para volver á nuestro asunto aceptamos como patológicos todos los 673 casos del Dr. Thompson. Esta cifra es grande, muy grande bajo el punto de vista de la frecuencia de las afecciones mentales en los criminales, y debe dar mucho que pensar al moralista, al hombre de Estado y al magistrado; pero despues de todo, esta cifra tan grande no llega á constituir el 12,5 por 100 del número total de criminales. ¿Es lógico, es científico el generalizar y deducir conclusiones, no tomando en consideracion más que este 12,5 por 100 y desdeñando el 87,5 por 100 restante?

Leemos en la última relacion estadística de las prisiones y los establecimientos penitenciarios (1868) las cifras siguientes (1).

Que la enseñanza oficial se ha de dar únicamente en los establecimientos públicos, es cosa clara y contra la cual no cabe racional argumento, ni tampoco hay forma de negar el propio carácter á aquellos cuyos profesores son nombrados por el Gobierno ó sus delegados y puestos en el lugar que ocupan para dar esa enseñanza. Pero ¿no convendría dar tambien el carácter de enseñanza oficial á la que dieran en establecimientos públicos aquellos profesores libres que de algun modo hubieran probado su aptitud y alcanzasen al efecto autorizacion previa?

Esa enseñanza *libre*, en el mismo seno de las escuelas oficiales y utilizando en gran manera sus medios y recursos, es precisamente la que despertaría provechosa emulacion en el profesorado, la que brindaría á la estudiosa juventud con más abundantes frutos, la que daría más vigoroso impulso al cultivo de las ciencias. Consiéntase, con generosidad y sin recelo, que al lado de la cátedra oficial, desempeñada lánguida y perezosamente por falta de rivalidad y de estímulo, ocupe otra el jóven estudioso, entusiasta y lleno de justa y respetable ambicion científica, y explique la misma asignatura ú otra complementaria, y entonces se verá renacer el amor propio en aquel profesor descuidado, que hará esfuerzos para restablecer su crédito algo decaído y problemático. De esa viva lucha de inteligencias, de emulaciones, de rivalidades, de nombradía y de gloria, es de donde ha de surgir principalmente el legítimo progreso científico.

De una manera ó de otra esto existe en todas las naciones, y en ninguna deja de dar resultados muy felices. ¡Y sin embargo, ninguna hay, entre las bases del proyecto de ley, que consienta esperar una

	Hombres.	Mujeres.
En 31 de Diciembre de 1867 el número de enajenados en las casas centrales era de . . . . .	91	13
Los casos comprobados durante el año fueron de . . . . .	46	22
Total . . . . .	137	35
En 31 de Diciembre de 1867 el número de epilépticos no enajenados era de . . . . .	100	11
Los casos comprobados durante el año fueron de . . . . .	41	2
Total . . . . .	141	13

La poblacion media de los establecimientos penitenciarios habia sido de 15.346 hombres y de 3.420 mujeres. Así en una poblacion de 18.766 en ambos sexos, habia 172 enajenados y 154 epilépticos; el número de enajenados no constituye por consecuencia más que 0,917 por 100 (menos de 1 por 100) y de epilépticos el 0,821 por 100 de la poblacion total de los establecimientos penitenciarios. Estas cifras no necesitan comentarios.

Una advertencia más. Para poder utilizar, con el objeto que nos hemos propuesto en nuestro trabajos, las cifras y datos de la estadística criminal, hubiera sido preciso en

(1) *Annales Médico-psychologiques*, 1872, Marzo.



reforma de tanta trascendencia para nuestras escuelas!

8.<sup>a</sup> No hallamos en esta base cosa de importancia que merezca censura, únicamente advertiremos que la escepcion hecha respecto á la gramática y la ortografía de la Academia no parece bastantemente justificada, y ofrece sabor muy marcado á privilegio y monopolio. ¿Quién dice que no pueda escribir nadie una gramática tan buena ó mejor?

9.<sup>a</sup> Permítasenos pasarla por alto, evitando con esto llevar nuestra crítica á muy elevados asuntos que no son de nuestra competencia.

10.<sup>a</sup> Tropezamos aquí con la grave y complicada cuestion de la primera enseñanza *obligatoria* y *gratuita* para los que no puedan pagarla. ¿Será cosa tan fácil el cumplimiento de semejante medida como el determinarla por una ley? ¿Se ha pensado bastante en las dificultades prácticas que esto ofrece, ya que no se repare en lo que tiene de violento? Pero en los países más libres se impone la enseñanza, como en algunos la vacunacion, atendiendo, segun se dice, á los daños que la ignorancia y las viruelas originan á la sociedad, y no es cosa de cargar nosotros con sambenito de poco liberales, ni de poco ilustrados... Propio de ciertas escuelas es imponer la libertad á la fuerza; que por algo se inventó marras aquella benévola y suave cancion llamada el *trágala, perro*.

El padre que no tenga pan que dar á un hijo, por ejemplo de 10 años, que podria ganarse dos ó tres reales escardando ó conduciendo basura á un estercolero, ó guardando un hato de cabras, le enviará á la escuela y le dejará morir de hambre por miedo á la sancion penal que le amenaza. ¡Ved aquí

primer lugar *probar* que existe entre el crimen en general y las psicopatias propiamente dichas, una relacion directa y general; pero comparando las psicopatias en sus sentidos y límites actuales, sin retroceder más allá de los límites y sin comprender en esto enfermedades mentales de naturaleza especial, *sui generis*, que no tienen ni causa ni origen comunes, ni proceso patológico, ni marcha, ni final comun con las frenopatias y las neuropatias que pertenecen aun á la medicina. Ahora bien, esta relacion no existe, por lo menos lo repetimos una vez más, no existe tan directa como se quiere hacer creer. Para convencerse de ello no hay más que comparar las curvas de la frecuencia de los principales crímenes en las diferentes edades del hombre, con la misma curva de la locura. Si existiese entre estas anomalias mentales una relacion directa y *general*, estas curvas deberian guardar más ó menos paralelismo. Pues bien, no hay más que echar una ojeada sobre el cuadro de la obra de Guerry (1) para convencerse de que este paralismo no existe.

No queremos ciertamente negar en modo alguno la parte que cabe á la enajenacion mental en el crimen, y la disposicion al crimen que aparece en las familias manchadas por la herencia morbosa, fenómeno sobre el que hemos venido insistiendo en nuestro trabajo. No ignoramos que algunos crímenes, en particular la violacion, y la violacion

una de las muchas cosas que se prescriben á sabiendas de que no han de cumplirse, y tan sólo por seguir la moda y rendir culto á ciertas preocupaciones!

11.<sup>a</sup> Despues de lo que hemos dicho al ocuparnos de la base 5.<sup>a</sup>, nada de importancia nos ocurre tocante á esta base, como no fijemos la atencion en aquel párrafo que dice: «Los establecimientos, con las rentas que posean y las que lleguen á adquirir.» ¿Es irónico esto? Despues de haber malvendido los bienes pertenecientes á los establecimientos de enseñanza, ¿no parece una burla hablar de ellos? ¿Se trata quizás del papel que haya dado el Estado en cambio? ¡Pues buen dinero es la *Gaceta*! Y ¿dónde se encontrará quien legue en adelante á los establecimientos bienes que rindan nuevas rentas? ¡Serán tan pocos!...

12.<sup>a</sup> Otra gravísima cuestion entraña esta base, ó mejor dicho varias importantes y trascendentales cuestiones. ¿Cómo se ha de ingresar en el profesorado público? ¿Qué clases de profesores ha de haber? ¿A qué retribucion, ventajas y premios deberán aspirar? ¿Qué prerogativas y consideraciones disfrutarán? ¿De qué manera habrán de ser separados los que no cumplan dignamente con sus deberes? Hé aquí varios puntos que merecen ser comprendidos entre las bases y que no se comprenden sin embargo, limitándose á sentar que «el profesorado público» constituye una carrera facultativa, en la cual se «ingresa por oposicion, salvo los casos que determine la ley, y se asciende por antigüedad y méritos contraídos en la enseñanza.»

¡Siempre autorizaciones discrecionales; nunca claridad y fijeza, como conviene al sentar las bases para la formacion de una ley! ¡Que el profesorado cons-

cometida en los niños, el incendio, en particular el cometido por individuos que aun no han llegado á su mayor edad, se refieren estrechamente á la enajenacion mental. Pero el médico alienista debe hacer una distincion esencial entre los crímenes, segun su naturaleza psicológica. Los crímenes, que tienen por motivo el deseo de *adquirir*, son de una naturaleza mental completamente distinta de los que constituyen una violencia directa é inmediata, que llevan en el acto mismo la satisfaccion del deseo que los habia hecho cometer. El incendio y la violacion, comprendiendo el atentado contra el pudor, sobre todo en los niños, pertenecen á una categoría especial, y no deben confundirse bajo el punto de vista de su etiología, de su patogenia y de su psicología con el crimen en general. Nuestra opinion particular es que el crimen (1) es expresion y resultado de un estado mental especial, *sui generis*, que tiene pocos puntos de contacto con la enajenacion mental, y en todo caso que no entra en modo alguno en el cuadro de las psicopatias, *tal como está aceptado y limitado actualmente en la ciencia mental*. Este estado mental no puede referirse de un modo más aparente que real al idiotismo. En un trabajo ulterior esperamos demostrar que el

(1) Una vez más debemos hacer entender que hablamos del crimen habitual, de profesion, y no de esos casos desgraciados en los que un infortunado se ve impulsado al crimen por la fatalidad de las circunstancias.

(1) *Statistique morale de l'Angleterre et de la France, etc.*



tituye una carrera! Ya lo sabemos, y prescindiendo de esa base sucederá lo propio. ¡Que se ingresa por oposicion... *salvo los casos que determine la ley!* Pues quedamos enterados; precisamente esa determinacion era la que debería hacerse.

Por lo que esta base 12 dice, y *por lo que calla*, nos parece lícito y nada aventurado sospechar que en materia de provision de cátedras vamos á seguir *plus minusve* como hasta aquí. ¿Acaso no hay nada que reformar en el asunto? ¿Tan brillante profesorado se *recluta* aquí (perdónese lo militar de la expresion) que no quepa ninguna mejora?

Sin embargo, es lo cierto que el nombramiento de profesores, ó sea el modo y manera de ingresar en el profesorado, ofrece dudas en todos los países y es objeto de interminables controversias. Y eso que no es comun en ellos esto de meterse á *catedráticos de rondon*, sin más antecedente ni ceremonia que irse desde los bancos de la escuela á hacer lo que llaman oposiciones, una, dos ó más veces... Antes ó despues, segun los candidatos que se presenten, saben que persistiendo ha de llegar el dia en que un tribunal—no topando cosa mejor, ó quizás á impulsos de recomendaciones, influencias ó dulces afectos—convierta en *catedrático* aunque sea á un alcorcho; y realizado el *desideratum*, una vez vestida la honrada toga, y calado el birrete—si estos argamandales no hubieren caido en desuso—quedaba *hecho el juego*, faltando ya tan solo pedir licencia sobre licencia, tomársela sin pedirla á título de enfermedad, bajar cuando mucho á los exámenes—que ejercen un poderoso atractivo sobre esta laya de profesores—y dormir el apacible y dulcísimo sueño de los bienaventurados que se alimentan con el embriagador néctar

crimen en general (escepto los dos crímenes especiales de que más arriba hemos hablado) es una manifestacion del atavismo, una especie de vuelta al estado mental de nuestros antepasados más lejanos, como la microcefalia. No es esto el despertar de los instintos, como se habia pretendido, opinion cuya falsedad creemos haber probado en otro trabajo; tampoco es la degeneracion, como creen muchos alienistas; por el contrario, es la falta de desarrollo, la detencion en la marcha del progreso étnico, un paso atrás, una vuelta al estado del salvajismo y del idiotismo moral, de la indiferencia y de la insensibilidad estúpida de nuestros antepasados de las épocas prehistóricas, estado mental cuyo análogo encontramos hasta cierto punto en ciertos pueblos salvajes. El Dr. Thompson ha hecho una advertencia muy exacta, y que confirma plenamente nuestra manera de ver; y es que los criminales como los salvajes, á pesar de la estupidez y debilidad de su inteligencia, son excesivamente astutos. Pero volvamos á la patología.

Al continuar siguiendo el raciocinio que nos ha guiado hasta ahora, debemos admitir que las diversas formas y manifestaciones del elemento frenopático deben estar en razon directa entre sí. La frecuencia de las enfermedades nerviosas en una localidad, debe depender directamente de la intensidad del elemento neuropático y de la excitacion cerebral en la poblacion de esta localidad. Ahora bien; hemos llegado por el camino del raciocinio á afirmar que esta intensidad de la excitacion cerebral se encuentra á su vez

del presupuesto.... ¡Oh qué magnífica perspectiva!

Procurad, ¡regeneradores!, que tengan ocasion de manifestarse los que saben, los estudiosos, los ilustrados, los entusiastas por la ciencia; levantad ese medio celemin que oculta la luz y la tiene medio apagada, y vereis cómo os ilumina su resplandor. Estais voluntariamente á oscuras, vivís como el topo en su madriguera, y por eso, para obtener una leve chispa que os guie en la eleccion del profesorado teneis que apelar al rústico y tradicional recurso del pedernal y el eslabon de las oposiciones. No sucediera eso si, como en Francia, tuviérais un crecido plantel de agregados, en ejercicio ó no; si en las Facultades mismas y en otras escuelas hubiera quien diese con distincion cursos libres; si en los hospitales y otros establecimientos benéficos se dieran á conocer muchos hombres de relevante mérito; si una espléndida vida científico-literaria llamase la atencion á magníficas obras de la actividad, la aplicacion y el génio... ¡La dificultad con que se tropezaria entonces sería la de elegir entre tantas capacidades la más eminente!

Tampoco sucederia, por idénticas razones, si tuvieran muchos probada su suficiencia, y conquistada fama muy merecida, ingresando en calidad de *privat-docenten*, como en Alemania, Austria y ya en Italia; y menos si hubiera grados de ascenso, hechos por eleccion entre los que reunieran determinadas condiciones. ¡No se daria entonces el peregrino caso de que se pongan muchos á enseñar antes de haber aprendido, cuando deberian ocupar el tiempo en ampliar y perfeccionar sus endebles y mal arraigados estudios!

La base, no obstante, es harto elástica para que

en razon directa con la densidad de la poblacion y con el tanto por ciento de la poblacion urbana. Debemos, pues, esperar que la frecuencia de las enfermedades cerebrales y nerviosas sea mayor en las grandes capitales que en las ciudades de provincia, en estas que en los campos, en los hombres que en las mujeres. Examinemos, pues, si los hechos confirman las conclusiones que hemos hecho *à priori*.

De las diversas enfermedades nerviosas no tomaremos, para comparar más que la encefalitis (comprendiendo la meningitis en todas sus formas) y la epilepsia, y esto por las consideraciones siguientes: estas dos enfermedades son afecciones directas, inmediatas de los centros nerviosos, mientras que en las demás enfermedades como la apoplejía, las parálisis, etc., la afeccion cerebral no es más que secundaria ordinariamente, ó por lo ménos complicada con afecciones de otros órganos ó aparatos, como el de la circulacion, por ejemplo. La enajenacion mental no dá, como más arriba hemos dicho, más que cifras erróneas; las neuralgias, los tics no tienen estadísticas; la eclampsia no puede tomarse en consideracion por su relacion íntima con el puerperio. El cretinismo es una enfermedad endémica, y depende de causas telúricas. El idiotismo no tiene estadística propia, y se confunde unas veces con el cretinismo, y otras con la enajenacion mental; por otra parte, ni el idiotismo, ni el cretinismo responden al objeto que nos proponemos.

(Se continuará.)



pudiéramos dejarla pasar, si no creyésemos que de lo que se trata es de dejar correr las cosas por el camino que vienen siguiendo. ¿Cuánto mejor fuera que se determinase bien la manera de sentar el pié en los primeros peldaños que elevan al magisterio, y de ascender luego hasta alcanzar el puesto más elevado? ¿No sería preferible á esa invencion desdichada de las categorías, un sistema de ascensos bien entendido, por el cual se pasara á gerarquía académica distinta? De simple *doctor á agregado, privat-docenten, ó regente*, que sería más español y más aceptable; de esto á una primera gerarquía del profesorado, *supernumerarios* si se quisiere; luego á *catedráticos de número*, y aun otra más alta si fuere preciso.

Dejemos ya esto. Resulta, que siendo el profesorado la base de la enseñanza, no se dice en las bases de una nueva ley, con tanta prolijidad estudiada por muy sábios ó muy presuntuosos varones, ni una palabra siquiera que infunda en el ánimo la esperanza de la más leve reforma.

Repitámoslo: las más esenciales y legítimas bases de una ley de instruccion pública se han quedado, por esta vez, en el fondo del tintero *gubernamental*, y con fundamento debe temerse que tampoco salgan del tintero *legislativo*. Lo que se ha presentado á título de bases, no ofrece realmente ese carácter en su generalidad.

Nos falta escribir otro artículo para dar remate á este ligero exámen crítico.

M. A.

## REVISTA FRANCESA.

**Investigaciones sobre los envenenamientos por la estriknina.—El agua de colonia como anestésico.—Algo sobre la cura de las heridas.—Dosificación de algunos medicamentos.—Las heridas en la guerra.**

La estriknina y sus sales se emplean, como es sabido, muy á menudo como venenos, fundándose los criminales en la dificultad de descubrir los alcalóides, que generalmente se experimenta en las investigaciones toxicológicas. Sin embargo, por fortuna para la ciencia son muchos los medios de comprobacion que hacen cada dia más seguro el descubrimiento de esta como de otras muchas sustancias venenosas.

El *Répertoire de Pharmacie* ha publicado un artículo, que creemos lleno de interés, y que se refiere á algunas maneras de administracion que pudieran ocultar más ó ménos completamente la intervencion criminal por medio de la estriknina para producir la muerte. De 6 á 15 centigramos de estriknina pura ó de una de sus sales, colocados en el ángulo interno del ojo de un hombre dormido, serían suficientes para privarle rápidamente de la vida sin dejar vestigios; el descubrimiento del veneno, que no podría encontrarse más que en los conductos lagrimales y en la mucosa del ojo, sería tanto más difícil cuanto que el criminal ó la misma víctima podrían quitarle de aquel sitio.

Huguet ha hecho el siguiente experimento, con el objeto de ver si realmente no podría descubrirse la estriknina en

ninguna parte del cuerpo, cuando se hubiese administrado de esta manera. Introdujo 10 centigramos de sulfato de estriknina en el ojo derecho de un perro que pesaba 24 kilogramos. Perdióse próximamente la mitad de la sustancia al introducirlo y al frotarse el animal con la pata. El perro sucumbió 39 minutos despues de aplicado el tóxico, siguiendo el envenenamiento la marcha ordinaria; á los 10 minutos se le separó la cabeza del tronco, y se hicieron para el análisis tres porciones: la primera, de los ojos y los tejidos circunyacentes; la segunda, del cerebro y del cerebelo; la tercera, el estómago, el hígado y la sangre. Se buscó la estriknina en cada una de ellas siguiendo escrupulosamente el procedimiento indicado por Dragendorff, y se vió que en la primera porcion era muy clara la existencia de la estriknina; en la segunda, nada se pudo demostrar, y en la tercera habia tan sólo vestigios. Estas investigaciones tienen un gran interés, y sería conveniente que Huguet cumpliera su promesa de continuarlas distinguiendo el punto en que podría comprobarse el veneno en las diferentes partes que formaban su tercera porcion, compuesta, como hemos dicho, del hígado, el estómago y la sangre, pues que en este último líquido nunca se ha podido comprobar.

El procedimiento á que hace referencia el autor para la investigacion del alcaloide, consiste en el de Stas; pero teniendo cuidado de emplear mucho éter, porque la estriknina pasa con facilidad al estado de cristalización, y entonces es muy poco soluble. Empleando la bencina, dice el mismo Dragendorff que ha podido comprobar la existencia de 0,015 de miligramo en 320 centímetros cúbicos de orina.

—El Dr. Hugues, en una Memoria dirigida á la Sociedad de Medicina y Climatología de Niza, refiere varios casos de anestesia por medio del agua de colonia. El primer caso que pudo observar, fué el de un tísico que padecía meningitis tuberculosa en su período de excitacion. Las inyecciones con morfina y cloral no habian producido la calma deseada. Una mujer de la familia del enfermo propuso que se recurriera á un medio que ella habia empleado en ocasiones análogas, é inmediatamente colocó delante de la boca del enfermo un pañuelo empapado en agua de colonia, produciéndose el sueño á los 7 minutos. Repetido el experimento en otras personas de la familia tuvo el mismo resultado, durando el sueño de media á una hora. Durante las inhalaciones el pulso permaneció en 57, no hubo excitacion y la anestesia no era completa, siendo el reposo muy agradable. El Dr. Hugues no hizo más experimentos; cree que las propiedades anestésicas del agua de colonia dependen de las plantas odoríferas que entran en su composicion, y que producen un efecto sobre los nervios olfatorios semejante al que producen los puntos brillantes en la vision distinta, el magnetismo, el amasamiento, ciertas composiciones músicas, etc.

El hecho es antiguo y en más de un autor clásico se encuentran recomendadas las plantas olorosas, á las que es debido indudablemente este fenómeno.

—Una leccion dada por M. Gosselin, y en la que ampliamente trató este cirujano el asunto de la cura de las heridas, ha dado lugar á dos contestaciones, la una del doctor Guérin y la otra del Dr. Championnière, que inserta la *France Medical*, y que creemos conocerán con gusto nuestros lectores.

Hé aquí su extracto:

«M. Gosselin, dice Guérin, tiene una autoridad demasiado grande y justificada para que yo no me apresure á rectificar algunos errores cometidos por él, en sus lecciones acerca de las curas de las heridas.»

«Ciertamente es que la teoría de los miasmas sostenida por mí hace treinta años, y que más tarde he creído ser la teoría de los fermentos, ha sido el punto de partida de mi método de cura, con el que creo haber evitado por medio de una especie de filtracion, el contacto del polvo y de toda especie de gérmenes con las heridas. No creo que Gosselin haya logrado demostrar lo contrario, por más que



«diga que ha encontrado vibriones en el pus de los vendajes hechos según el método y aun en mis mismos enfermos. En la Academia de Medicina di la explicación de este hecho, sosteniendo delante de M. Gosselin y de M. Pasteur la inseguridad de su afirmación, é invitándoles á que examinaran conmigo mis mismos enfermos en el Hôtel-Dieu. Al hacerse el otro día el examen de un herido curado por mis alumnos, pero no por mí, le encontré con pus nauseabundo y lleno de vibriones, debidos á que mis ayudantes no habían lavado la herida de la mano antes de colocar el vendaje, dejando por lo tanto toda la suciedad que las gentes destinadas á los trabajos manuales suelen tener. Este enfermo era una excepción, y M. Pasteur no me desmintió cuando invoqué su testimonio de ser este el único de mis enfermos en quien se habían encontrado los vibriones.»

«Mi método de cura es como un experimento de física. ¿Podría decirse que los animales no mueren en el vacío porque sobreviviera al experimento un pájaro á quien se había metido en una máquina neumática deteriorada?»

«No comprendo cómo un hombre tan sagaz ha pensado que cuando se encuentran vibriones en los vendajes algodónados, hayan forzosamente tenido que venir á través de las capas de algodón y no del mismo pus, cuando él ha demostrado que vibriones existen en este líquido dentro de los abscesos y antes de que el bisturí le haya puesto en contacto con el aire.»

«Continúo afirmando que por mi procedimiento no es posible la llegada del polvo y los gérmenes á la superficie de las heridas, y dejo á personas más competentes que yo en micrografía la tarea de distinguir si los vibriones pueden formarse directamente en el pus.»

El Dr. Championnière, contestando también á una alusión de Gosselin acerca de la sutura profunda en el método de Lister, asegura que este profesor inglés no considera esta sutura como una condición completamente necesaria del método antiséptico, sino como una perfección aplicable á los casos en que las partes tienden demasiado á separarse. En efecto, no es por la sutura profunda por la que se puede abrir libremente una articulación de la rodilla, quitar un cuerpo extraño, colocar un tubo de drenaje y sostener la abertura hasta que en pocos días se cura la herida sin supuración.

Añade además que la sutura profunda, al lado de ventajas serias, tienen peligros que hacen parar la atención acerca de la necesidad de no abusar de ella.

—La *Tribune Médicale* trata de la introducción en la terapéutica usual de los alcaloides y los principios inmediatos. Proponiéndose tratar de todos ellos en particular, y en tanto que se lo permiten las exigencias del tiempo, redacta un cuadro con las dosis máximas en las 24 horas de cada uno de los principales alcaloides medicamentosos.

Se divide en dos partes; la primera que comprende los alcaloides que no pueden darse más que en miligramos ó en fracciones de miligramos, y la segunda los que pueden darse por centigramos. En una y otra coloca los alcaloides en el orden de mayor frecuencia de su uso.

Hé aquí el cuadro á que hacemos referencia:

#### I.—DOSIFICACION POR MILIGRAMOS.

*Dosis máxima en veinticuatro horas.*

Atropina. . . . .	1 á 4 miligramos.		
Sulfato de atropina. . .	1 á 4 id.		
Digitalina. . . . .	2 á 10 id.		
Aconitina cristalizada de Duquesnel. . . .	2 miligramos (25 diezmiligramos cada cuatro horas.)		
Eserina. . . . .	25 diezmiligramos á 2 miligramos.		
Hiosciamina. . . . .	2 id. á 5 id.		
Daturina. . . . .	50 id. á 3 id.		
Curarina. . . . .	25 id. á 2 id.		
Nicotina. . . . .	50 id. á 3 id.		

#### II.—DOSIFICACION POR CENTIGRAMOS.

*Dosis máxima en veinticuatro horas.*

Morfina y sus sales. . . . .	de 1 centígramo á 10 centigramos.		
Codeína. . . . .	de 2 id. á 10 id.		
Narceína. . . . .	de 3 id. á 15 id.		
Quinina (sulfato). . . . .	de 25 id. á 1 gramo.		
Cafeína. . . . .	de 20 id. á 50 centigramos.		
Santonina. . . . .	de 5 id. á 30 id.		
Conicina ó eicitina. . . . .	de 1 id. á 10 id.		
Veratrina. . . . .	de 1 id. á 3 id.		
Estricnina (sulfato). . . . .	de 1 id. á 3 id.		
Haschischina. . . . .	de 2 id. á 10 id.		

—En los Archivos de medicina Belgas encontramos una serie de datos que conducen á demostrar que á pesar de los perfeccionamientos de las armas de fuego y de los proyectiles explosivos, el número de los heridos en la guerra no ha aumentado en absoluto. Comparando las cifras de los diferentes ejércitos durante las guerras de Crimea (1854-56), de Italia (1859) y de Francia (1870-71), y los datos oficiales de las pérdidas sufridas, se encuentra que en Crimea hubo un muerto por cada 33 hombres, en Italia 1 por cada 45, y en Francia 1 por cada 53. En cuanto á los heridos la cifra ha sido igual en las tres, 1 por cada 7.

El número relativo de heridas por arma blanca disminuye cada vez más. En Italia hubo 1 herida de esta especie por cada 27 de bala, y en Crimea 1 por cada 17. En Italia había un herido por proyectil de artillería por cada 17 de bala común. Las heridas del tronco no son las más numerosas, sino al contrario las de los miembros y la cabeza, porque generalmente se tira ó demasiado alto ó demasiado bajo.

Por último, apoyándose en un total de 206.489 heridos que suministran las estadísticas oficiales de Crimea, Italia, América y Francia, los autores demuestran que de cada 100 heridas, 34 corresponden á los miembros inferiores, 21 á los superiores, 12 á la cabeza, 10 al pecho, 7 á la parte baja del tronco, 5 al abdomen y 1 al cuello.

C.

### SECCION PROFESIONAL.

#### LA HORMA DE SU ZAPATO.

El estimable compofesor de Navaconejo, D. Severiano Perez, nos ha dirigido el siguiente artículo, en que contesta á aquel del Aldeano que publicamos en uno de los anteriores números. Dáse en él por aludido directamente, y sostiene con brio el principio de que los partidos médicos deben proveerse por oposicion. Parecer es este que se vé apoyado hoy día por un ilustrado y digno catedrático de higiene de una de nuestras Facultades, lo que conviene advertir tanto al Aldeano, que probablemente lo ignorará, como al Sr. Perez.

Por nuestra parte cumplimos dando cabida en las columnas de EL SIGLO con toda imparcialidad así á una como á otra opinion, deseosos de que esta se forme definitivamente.

«Sres. Directores de EL SIGLO MÉDICO.

Comprendiendo que la paciencia de Vds. no debe estar agotada cuando tienen la suficiente abnegación para dejar pasar el escrito del Aldeano, me atrevo, como directamente aludido en el mismo, á rogarles me concedan un sitio, aunque sea el más humilde, para dirigir cuatro palabras al sábio compañero (si no lo es, lo supongo), que bajo el antifaz de la época, no olvidando que se acerca el carnaval,



increpa tan dura como injustificadamente á los partidarios de la oposicion en el modo de proveer los partidos médicos.

Un sacerdote que examinaba la doctrina cristiana á los niños que despues habian de confesar y comulgar, hubo de preguntar á uno de ellos: ¿cuántos Dioses hay? y el chico contestó: diez. Encolerizado aquel, replica: ¿cuántos?—Señor, veinte.—¡Anda bruto!—No, no señor ciento.—¡Anda, animal, á que te lo enseñe tu abuela!—Y dejó al pequeño en la misma ignorancia que antes. Pues muy parecido al del citado clérigo es el papel que desempeña nuestro Aldeano en esta ocasion.

Prescindiendo de la cultura y decencia del lenguaje que emplea, y del tono destemplado y poco fino (al ménos para mí) con que lanza sus invectivas á los que tenemos la desgracia de discordar con él; y haciendo caso omiso de los injustos ataques que dirige á la prensa médica, la cual, dicho sea de paso, se basta á sí propia para defenderse si le dispensara el honor más ó ménos merecido de la polémica, comenzaré por recordarle su poca o ortunidad en el asunto: *parturient montes, nascetur ridiculus mūs*: ¿acaso desde que estamos tratando y hablando de oposiciones unos en pró, otros en contra, no ha podido confeccionar su mullera (al aldeano en aldeano) más que ese proyecto de reglamento?

No todo lo que se piensa se puede ó debe decir en público, al ménos impunemente: por esto me guardo muy bien de ampliar más los puntos que sobre la misma cuestion he desarrollado tanto en este periódico, como en *El Genio Médico-Quirúrgico*; por esto tambien, ya que no por decoro, debió guardarse en el pecho mi incógnito el juicio poco caritativo y las palabras algun tanto ofensivas con que zahiere á muchos y entre ellos algunos respetables compañeros. Y si las discusiones, certámenes y polémicas se han de reducir á afirmaciones gratuitas, diré que en seis años de ejercicio en la enojosa tarea de médico de partido, puede alguno haber adquirido un conocimiento más profundo y exacto de su vida que otros en quince, y aprendido tambien mucho mejor que éste los medios que podrian librar á la clase de los males que la afligen.

Conste que por desgracia sé lo que es la profesion mejor que el que no necesitando de ella para vivir, está, sin embargo, sometido á la misma: que tengo formado mi concepto sobre ella, aunque lo niegue mi Aldeano: escribo sobre ella, sin saber, porque los que lo saben todo, como mi Aldeano, se callan; pues insultar no es hablar, y, por último, que *mi masa cerebral*, únicas palabras que demuestran la procedencia de mi Aldeano, está por ahora perfectamente organizada. Por fuerza ese señor suscriptor debe ocuparse en sus ratos de ocio en alguna otra cosa que jugar al tresillo; ó acaso, y sería lo más triste, padezca alguna afeccion nerviosa, y bajo su influencia, en el estado de irritacion, haya escrito su notable artículo: me inclino más bien á creer esto último, porque al final de su trabajo, ó sea en el estado de colapso, casi pide perdon por *los términos algo francotes y bruscos* que ha empleado.

Por no incurrir en repeticiones pueriles y por no conceder honores inmerecidos, prescindo de contestar á las necias observaciones que se hacen por el Aldeano en su filípica; pues cualquiera sabe que los maestros, curas, jueces, catedráticos, médicos de Beneficencia provincial, etc., etc., son tan médicos, profesores, jueces, curas, maestros, etc., por la mañana como por la noche del día en que hicieron sus ejercicios de oposicion; y alambicando más la cuestion, tan médico era yo el día antes como el día despues de mi reválida: *his præmissis*, deduzca V. *vera conclusio*. Tambien sabe todo el que haya seguido la discusion y entienda lo que lee, que no han de ser dos ni cuatro mil reales la asignacion de las titulares previamente reglamentadas.

En mi sistema hay un secreto: *qui possit capere capiat*.

Por otra parte, Sr. Aldeano, ¿no comprende V. que la prensa hace las veces de un presidente de discusion, y que, hasta que esta se dé por terminada, se limita á llamar al

orden á los contendientes, como acaba de suceder con usted, y se reserva el derecho de hacer despues un resumen y exponer sus propias ideas si las tiene, y aun aconsejar ó no á la superioridad competente la adopcion de este ó el otro sistema para nuestro mejoramiento material y moral?

Queda como siempre reconocido á su deferencia, señores Directores, su afectísimo y seguro servidor Q. B. S. M.

SEVERIANO PEREZ.

Navaconejo 24 de Enero de 1877.»

## SECCION PRÁCTICA.

### Un nuevo caso de tisis pulmonar caseosa curada por el ácido fénico.

Estéban Cristina Esperanza, de 39 años de edad, de temperamento sanguíneo-nervioso, de excelente constitucion, de salud que nada ha dejado que desear, hasta hace unos tres años; de buen género de vida, casado, y dedicado á las faenas agrícolas. Su padre murió siendo él muy niño, no sabe de qué. Su madre sucumbió víctima de una lesion orgánica del corazon. Han sido cuatro hermanos, dos varones y dos hembras, que han muerto, la una á los 26 años de edad, á consecuencia de una afeccion pulmonal crónica, y la otra á los 28 de una apoplejia cerebral. El hermano mayor es escrofuloso en sumo grado.

Hará unos tres años próximamente que á consecuencia de haberse mojado y enfriado despues, cayó enfermo este sugeto, con una pneumonia del lado izquierdo, la cual fué tratada por las emisiones sanguíneas y los antimoniales, y á su tiempo debido por un vejigatorio *loco dolenti*; merced á las buenas condiciones orgánicas del paciente y á la oportunidad con que fué empleada dicha medicacion, á los nueve días de tratamiento entró aquel en franca convalecencia sin quedar reliquia alguna. A los tres meses despues de ocurrido lo que refiero, y á consecuencia de un nuevo enfriamiento fué acometido de otra pneumonia del mismo lado; tratándose de idéntica enfermedad á la anteriormente curada, y no habiendo sufrido por otra parte alteracion alguna las condiciones individuales del paciente, creí oportuno usar el mismo tratamiento empleado anteriormente, haciendo escepcion del vejigatorio, no porque este no estuviese formalmente indicado, sino porque el enfermo se negó á que se le aplicara tanto en la region afecta como en la parte interna de los brazos. El resultado en esta ocasion no fué tan satisfactorio, pues si bien los síntomas generales cedieron á los quince ó veinte días de enfermedad, no así los locales, pues si mal no recuerdo la mayor parte del lóbulo inferior del pulmon afecto quedó hepatizado ó imposibilitado para desempeñar con regularidad la funcion que le está encomendada; á más el dolor del lado y la tos, aunque pasajero el uno y no en demasia la otra, no por eso dejaban de incomodarle; por esta causa manifesté de nuevo al paciente que era de imprescindible necesidad emplear los revulsivos que le teniamos dispuestos por ser lo que con más urgencia creia indicado, y de los cuales yo me prometia resultados favorables; este sugeto desoyó mi consejo y se despide diciéndome que aquello poco que él tenia, con el tiempo y sin hacer cosa alguna desapareceria. Desde aquel momento dejé de visitarle. Pasado algun tiempo supe que dicho individuo, aunque no había recobrado su salud, se dedicaba sin embargo á las ocupaciones de la labor.

Mucho tiempo pasó nuestro hombre en el estado que dejamos expuesto, hasta que viendo que su mal en vez de mejorar, como él se prometía, empeoraba de día en día, resolvió avistarse con un nuevo Dr. Garrido, que se halla establecido próximo á este pueblo y que, como aquel, siempre está en su farmacia para esplotar incautos y desdorar á la respetable y honradísima clase á que pertenece. Algun tiempo estuvo tomando los preparados farmacéuticos que el bueno



del doctor le propinaba, y visto que nada le aliviaban propúsose consultar con un acreditado médico de Toledo. Una corta temporada estuvo sometido á los solícitos cuidados de aquel profesor; pero en vista de que el padecimiento se prolongaba y que no encontraba la mejoría apetecida, dejó de avistarse con dicho profesor, haciendo lo propio con otro de un pueblo cercano con quien de vez en cuando solía consultar; y ya cansado, puesto que había hecho uso de no pocas medicaciones, incluyendo en estas los hipofosfitos y las renombradas pastillas de Belmet, abandonó por completo, á los solos esfuerzos de la naturaleza, la grave afección que paulatinamente iba minando su organismo. Así pasó hasta el mes de Mayo último, en que viendo su familia el delicadísimo estado de su salud, me suplicaron que me encargase de nuevo de su asistencia, lo cual hice con sumo placer, trasladándome en el acto á su domicilio y encontrándole en el siguiente estado: Decúbito supino, con la cabeza levantada sobre las almohadas; los laterales le son muy incómodos, sobre todo el izquierdo, por la mucha tos y fatiga que le produce; palidez general con chapetas sonrosadas en las mejillas, demacración considerable, pérdida de fuerzas, respiración anhelosa, dolores diseminados en todo el costado izquierdo, tos por golpes, fuerte y muy frecuente, expectoración compuesta exclusivamente de pus muy abundante, pues sin exagerar arrojaría en las veinte y cuatro horas del día cuando ménos dos litros, de olor muy fétido; á la percusión, en la región supra-é infra-clavicular izquierda, apreciamos un ligero sonido á macizo, siendo sumamente exagerado dicho sonido en la región supra-escapular del mismo lado; en la parte lateral posterior é izquierda, entre la cuarta, quinta y sexta costillas, se apreciaba un sonido timpánico con resonancia metálica; en la parte posterior y próximo al canal vértebro-costal de igual lado, y en el espacio que media entre la quinta y sexta costillas se percibía con suma claridad el sonido de olla cascada.

Auscultando el vértice del pulmón izquierdo, percibimos que la respiración era áspera, de inspiración acelerada y espiración prolongada, notando además algunos pequeños estertores mucosos; en la región supra-escapular hallamos abundantes estertores mucosos; en la parte inferior de la misma, estertores de grandes burbujas; y finalmente en la parte posterior lateral izquierda y en lo comprendido entre la quinta y sexta costilla, se oyen estertores cavernosos; fiebre alta con exacerbaciones por las tardes y remisiones á la madrugada acompañada de sudores abundantísimos supra-diafragmáticos; pulso frecuente, 130 pulsaciones por minuto; calor aumentado, marca el termómetro 39°; inapetencia, sed, lengua saburrosa con encendimiento en sus bordes y punta; hace de tres á cuatro deposiciones diarréicas al día, ligero edema en los pies.

**Diagnóstico.**—Teniendo en cuenta los antecedentes de este individuo y los datos suministrados por el estado actual, diagnosticué la afección que le aquejaba de *tísis pulmonal caseosa* en su último período.

**Pronóstico.**—Sumamente grave. Háceme considerarlo así, tanto lo adelantada que se encontraba la evolución morbosa del gravísimo padecimiento á que éramos llamados á intervenir con nuestros escasos conocimientos, como por lo depauperada que se encontraba aquella economía, fatigada ya de tanto padecer y próxima á dejar escapar el último soplo vital que aun le animaba.

**Tratamiento.**—Aunque del mejor combinado nada halagüeño me prometía por las razones expuestas y á más porque tengo observado, aunque esta observación carezca de autoridad por no tener ninguna el que la emite, que allí donde el organismo no se presta á ayudar con sus salvadoras reacciones á los medicamentos, son nulas todas las propiedades que recomiendan á esta, sin excluir ni aun aquellas de más seguras y reconocidas virtudes; y era creencia mía que el enfermo de que me voy ocupando se encontraba en ese caso, pero á pesar de las razones que tenía para desconfiar, como la esperanza es lo último que se pierde, púseme á meditar cuál sería en el presente caso el

tratamiento que de un modo más racional satisfaría las múltiples indicaciones solicitadas por aquel comprometidísimo estado.

En esto recuerdo (y por cierto que me felicito de ello) los casos recientes de *tísis caseosa* curados por el ácido fénico, y de cuyas brillantes historias clínicas nos han dado cuenta respectivamente *El Siglo Médico* y *El Anfiteatro Anatómico*. Propúseme sin vacilar emplear en mi enfermo la citada sustancia, siguiendo para ello las huellas trazadas por el ilustradísimo Dr. Candelas y por el distinguido y aprovechado profesor Sr. Vazquez Mon, para lo cual principié desde este día (13 de Mayo) por recomendar al paciente un régimen dietético tan severo como lo reclamaba su gravísimo estado y á la vez prescribo de ácido fénico y de extracto de regaliz (aa) 10 centigramos, mézclase y h. s. a. dos píldoras iguales, para tomar una por la mañana y otra por la tarde; aumento cada segundo día una píldora y al undécimo de tratamiento, auxiliado este solo por una copa de leche de burras, tomada todas las mañanas, observo que el insoportable olor de los esputos casi ha desaparecido, que hay algún apetito, y ménos sed; esta mejoría relativa me anima á proseguir con más fé en el uso de las píldoras, á los veinte y un días de tratamiento, ó sea cuando el enfermo tomaba 60 centigramos del ácido fénico, le encontramos muy animado, tiene más apetito, se come al día 326 gramos de carne asada y toma dos vasos de leche de vacas, uno por la mañana y otro por la tarde; las digestiones se efectúan con suma regularidad; la fiebre ha remitido mucho; la expectoración disminuye en cantidad y vá perdiendo la homogeneidad que le era característica, y el olor fétido que tan molesto era; de igual modo se modifican favorablemente los síntomas locales. Sigo aumentando la dosis del ácido hasta llegar á un gramo; diez y seis días pasaron sin alterar esta dosis; en este tiempo es ya muy manifiesta la mejoría; todos los síntomas han remitido; ante la maravillosa eficacia del ácido fénico, puede adoptar todos los decúbitos, sin sentir fatiga ni molestia alguna; vá recordando carnes y fuerzas; el apetito es excesivo, la fiebre nula, como asimismo los sudores supra-diafragmáticos; la tos sólo le molesta un corto rato al venir el día, la expectoración se ha modificado notablemente, apenas si expectora veinte y cinco centilitros en las veinte y cuatro horas, de una sustancia sero-albuminosa y suspendido en la misma alguno que otro esputo mucoso sin olor alguno.

Vista la rapidez con que el organismo se rehacía y la marcada tendencia de éste hácia su completa curación, principié á disminuir cinco centigramos de ácido cada día, para de un modo regresivo terminar en la dosis con que inicié el tratamiento tan felizmente empleado, pues como se vé por lo que llevamos dicho, sus resultados han sido tan provechosos al paciente, como satisfactorio para el que esto escribe. Hemos observado con la mayor atención el lado lesionado, y sólo se aprecia en la cara posterior del lóbulo inferior del pulmón izquierdo, en la porción que corresponde al espacio que existe entre la sexta y sétima costilla y en una circunferencia como de unos dos centímetros próximamente, matidez á la percusión, y á la auscultación falta de murmullo respiratorio con un débil soplo bronquial, funcionando el resto del pulmón con regularidad. Al exterior se nota una depresión bien manifiesta de las costillas quinta y sexta, y además se vé que el hombro del mismo lado está más bajo que el del lado opuesto, pareciendo obedecer esa disposición del hombro á alguna influencia que sobre él ejerce la depresión de las mencionadas costillas. El día 18 de Julio, ó sea á los 69 días de tratamiento, se dá de alta á este sugeto por considerarle completamente curado; pues si bien queda existente, como dejó dicho, una pequeña zona del pulmón inhábil para la respiración, creo que la referida zona irá disminuyendo á medida que los exadados que aun deben existir infiltrados en esa parte del parénquima pulmonal vayan sufriendo la metamorfosis necesaria para ser absorbidos, y despues de una serie de sucesivas modificaciones asimilados ó eliminados, en cuyo caso la zona citada sólo quedará representada por



las cicatrices que han dejado las cavernas; y la experiencia de todos los días nos dice que dicha lesion es compatible con la salud más floreciente, y que esto es verdad nos lo está hoy demostrando palpablemente el sugeto que ha sido objeto de esta sucinta historia; pues hace cinco meses que se dedica con grande asiduidad á los más rudos trabajos del campo, sin que por esto se haya resentido su salud ni en lo más mínimo. De ex-profeso no he querido antes publicar este caso porque queria quedar completamente satisfecho de que era definitiva la curacion de este individuo, y el tiempo que vá trascurrido desde que le dimos de alta, nos lo confirma así de un modo concluyente.

Por lo que llevo dicho, creo que el epígrafe con que encabezó la sucinta relacion del caso clínico que antecede, es verdadero, es decir que á la sola virtud del ácido fénico se debe la completa curacion de un nuevo caso de *tísis pulmonal caseosa*. ¿Podrá darse una esplicacion razonable de cómo ha obrado aquí dicho medicamento? Por lo que á mí se refiere no me esplico tan satisfactoriamente como fuera de desear el modo de conducirse en la economia el medicamento en cuestion; pero si se tiene en cuenta la accion terapéutica del mencionado remedio, parece probable que éste haya ejercido su accion bienhechora atacando la causa morbosa allí donde se encontraba localizada, modificando la superficie de las cavernas pulmonales y á la vez alterando favorablemente las nocivas cualidades del producto morboso que de las mismas procedia, y que sin duda era lo que daba ocasion al grave estado en que se encontraba aquella aniquilada economia. Entre tanto esta se rehacia ayudada por la reparadora alimentacion de que hacia uso el paciente, colocándose por este medio en abonadissimas condiciones para prestar eficaz concurso con sus saludables y provechosas reacciones á la virtud medicinal de la citada sustancia; siendo tambien muy posible que la notable influencia de ésta haya alcanzado á todo el organismo en general, escitándole á que desplegase todo el poder de que es capaz, á fin de contribuir por ese medio poderoso á destruir el mal que le perturbaba, conservando al mismo tiempo una vida que sin el apoyo de una heroica intervencion, tiempo há que se hubiese estinguido.

LDO. JOSÉ CALDERON Y MARTINEZ.

Cuerva 10 de Diciembre de 1876.

#### **Operacion de fistula véxico-vaginal, practicada por el Dr. D. Natalio Cano.—Curacion.**

Nos ha parecido digna de ser publicada esta operacion, tanto por su buen resultado como por las circunstancias especiales de la lesion.

Doña María Agustin, de 29 años de edad, natural de Brieba, provincia de Logroño, con residencia en Langreo, provincia de Oviedo, de temperamento nervioso y de buena constitucion, casó á los 20 años; ha tenido cinco partos y un aborto; hace cinco meses tuvo el último parto, y á consecuencia, sin duda, del excesivo volúmen de la cabeza de la criatura, y de la permanencia de esta algunas horas por encima del estrecho inferior de la pelvis, apoyándose sobre la pared véxico-vaginal por encima del arco pubiano, produjo la mortificacion de gran parte del tabique véxico-vaginal, cayendo la escara consiguiente á los ocho días, dando por resultado una fistula urinaria, desde cuyo momento no retuvo la vejiga una sola gota de orina.

Con las molestias que este padecimiento ocasiona, pasó la enferma cuatro meses, sirviéndose de un aparato de goma como recipiente urinario, el que, si bien la permitia dedicarse á las ocupaciones domésticas, la ocasionaba grandes incomodidades por su contacto con las partes genitales, etc.

Después de haber consultado con algunos facultativos de reputacion en su país, vino á esta por consejo de los mismos: encargado el Dr. Cano de su asistencia, verificó, el

15 de Octubre próximo pasado, un escrupuloso reconocimiento, del que resultó que la enferma tenia una fistula urinaria en el fondo inferior de la vejiga próxima al cue lo uterino, de forma elíptica, direccion trasversal, y de dos pulgadas de estension, á través de la cual se introducía la mucosa de la vejiga muy engrosada y rojiza, recubriendo sus bordes, y presentando la figura de un pequeño tomate por su forma y coloracion, constituyendo una especie de extra-version de la vejiga; tal era la lesion que pudo apreciarse y que tambien tuvieron ocasion de observar los distinguidos facultativos de esta corte, Sres. D. Antolin Bueno y Albacete, D. Federico Gonzalez y Benitez, don Mateo Marin, D. Antonio Bravo y Piqueras, D. Arturo Rodriguez, el alumno Francisco Tierno y el que suscribe; cuyos sugetos fueron auxiliares poderosos en el acto de la operacion.

Ya se infiere por la descripcion de la lesion, las dificultades que habria que vencer en caso de decidirse por la operacion y las pocas probabilidades de un éxito satisfactorio; por todas estas razones el Dr. Cano fué de la opinion de los profesores con quienes habia consultado la enferma, que no creian conveniente practicar operacion alguna, pero los ruegos de la interesada obligaron al Sr. Cano á practicar la operacion, que fué llevada á cabo el 29 de Octubre de 1876.

**Operacion.**—Todo preparado y distribuidas las funciones que habia de desempeñar cada uno de los ayudantes mencionados, se colocó á la enferma en una cama, formada por una mesa alta con dos colchones, en posicion supina como para la operacion de la talla perineal, con las piernas dobladas sobre los muslos y estos sobre el abdomen, y para mayor seguridad sujetas las manos á las plantas de los pies por medio de vendas; el operador introdujo en la vagina un espéculum de Sims con el que deprimia la pared posterior de la vagina, con retractores ya metálicos, ya de madera; se retraian las paredes vaginales, teniendo tambien necesidad de mantener reducida la mucosa de la vejiga que recubria los bordes de la fistula, por medio de una esponja colocada en un porta-esponjas: con un bisturí largo y acodado, y unas pinzas articuladas, procedió al refrescamiento del lábio posterior de la fistula, para dar más amplitud á la superficie cruenta; disecó en forma de bisel de derecha á izquierda, al llegar á la parte media, se interesó una arteria uterina que hubo necesidad de ligar no sin tener que vencer algunas dificultades por la profundidad á que se encontraba, despues de lo que continuó el refrescamiento de sus ángulos redondeados; para el lábio anterior reemplazó al bisturí curvo uno recto, con el cual hizo la diseccion como para el lábio posterior, con lo que quedó terminado el primer tiempo de la operacion; para practicar la sutura pasó con agujas tubuladas de Simpson ocho hilos metálicos, para otros tantos puntos de sutura, penetrando las agujas á dos líneas de distancia del borde libre de la fistula de fuera á dentro para el lábio anterior, y de dentro á fuera para el posterior; cojidas las dos estremidades de cada hilo con unas pinzas largas de Amussat, se hizo con ellas la torsion de cada uno de los hilos metálicos, prévia la coaptacion exacta de los bordes cruentos de la fistula, haciéndose lo mismo con cada uno de los hilos restantes, quedando así colocados ocho puntos que formaban una sutura lineal, á pesar de la gran pérdida de tejidos que existía.

Terminada la operacion en cinco cuartos de hora, se trasladó la enferma á su cama, donde colocada en decúbito supino se la introdujo en la vejiga una sonda de Sims en forma de S, provista de un tubo de goma con el objeto de conducir la orina á un recipiente: de este modo la orina segregada no permanecia en la vejiga distendiéndola; al introducir la sonda salió una corta cantidad de orina, lo que nos probó que la sutura estaba bien hecha; aquella se sujetó por medio de un vendaje de T de ano, que antes se habia puesto á la enferma.

Algunas cucharadas de mistura antiespasmódica y caldos cada cuatro horas fué el plan prescrito á la enferma.



**Diario de observacion.** Dia 30.—La enferma pasó in-tranquila la noche, con fiebre bastante graduada.

Dia 1.º de Noviembre.—Tuvo un ligero descanso, con-tinuando con el mismo plan.

Dia 2 y 3.—Mejora el estado general, se la mandan so-picaldos, y se muda la sonda por estar obstruida por mucosidades.

Dia 6.—Aparece la menstruacion que dura cinco dias, continuando perfectamente en los dias sucesivos, sin otra variacion en el plan que el aumento de alimento y algunas inyecciones vaginales despues de la menstruacion, para limpiar la vagina de los materiales pútridos que pudieran quedar detenidos y ser causa de alteraciones en el trabajo cicatricial; y las que se practicaron con agua ligeramente templada y unas gotas de ácido fénico.

Dia 12.—Reunidos algunos profesores de los que asistie-ron á la operacion, se colocó á la enferma en la misma cama y posicion en que se la operó, y con unas tijeras lar-gas se cortaron los arcos que formaban los puntos de sutu-ra y se extrajeron, quedando perfectamente hecha la cicatri-zacion en todos sus puntos; pero para mayor seguridad se dejó colocada la sonda dos dias más, hasta que reteniendo la vejiga toda la orina como en estado normal, se la dió el alta á los veintiseis dias completamente curada.

Poco tenemos que decir con respecto á la formacion de este proceso patológico, pues con sólo recordar que la vita-lidad de todo tejido orgánico está subordinada al flujo nor-mal de materiales de nutricion, á la integridad del mismo tejido, y á la composicion normal del líquido sanguíneo, comprenderemos fácilmente cómo, en efecto, el excesivo volúmen de la cabeza del feto y su permanencia por algu-nas horas en el estrecho inferior de la pélvis, habian de producir alguna alteracion, no sólo en el arribo sanguíneo, comprimiendo los vasos arteriales y venosos, sino tambien en la vitalidad del tejido, que, perdiendo sus propiedades fisiológicas, quedaba impropio para utilizar los materiales de nutricion; cuyas causas habian de determinar la gangre-na ó muerte de los tejidos sobre que obraban, siendo la eli-minacion de la escara causa de una solucion de continuidad, que en este caso fué el principio de la fistula véxico-vaginal.

Sólo la enunciaci6n de esta enfermedad hace suponer los graves accidentes á que esta enferma estaba espuesta; puesto que la orina, derramándose por los 6rganos genitales, ha-bria de producir erosiones, exulceraciones, y principalmen-te un catarro vaginal, cuyo flujo moco purulento, alteran-do la composicion de la orina, haría esta más apta para producir la gangrena ó destruccion de estensas superficies de mucosa vaginal, pudiendo llegar á perforarla por com-pleto, fraguándose la orina salida hácia la cavidad abdomi-nal, ocasionando peritonitis por derrame, infiltracion uri-nosa, etc., etc., accidentes todos sumamente graves, y cuyas consideraciones hacían más necesaria la imprescindi-ble intervencion quirúrgica.

Los métodos operatorios propuestos para esta enferme-dad abrazan dos tiempos; refrescamiento de los bordes de la fistula, y union exacta de las partes avivadas; pero la importancia que los cirujanos conceden á cada uno de ellos es distinta, haciendo depender de la observancia de un precepto más bien que de otro el éxito de la operacion: así desde luego para todos el refrescamiento exacto de los bor-des de la herida es de grandísima importancia; despues de esto para unos la sutura metálica es la condicion indispen-sable del éxito (Sims y Simpson); para otros es la consoli-dacion del afrontamiento por medio de la placa de plomo, abrazaderas, etc., etc. (Bozeman, Baker, Brown). Pero no obstante, el método es el mismo, consistiendo las variacio-nes en los medios empleados y en la manera de llevar á cabo los distintos tiempos de la operacion; cuyos detalles deberá variar el cirujano (segun lo exijan las circunstancias especiales de la lesion), siendo en último extremo lo que decide del mejor éxito de la operacion.

Las variaciones y detalles principales de esta operacion son pues, los que nos van á ocupar, siquiera sea ligera-

mente, en atencion al gran interés práctico que encierran.

La posicion dada á la enferma por el Dr. Cano, como para la talla, tiene á nuestro juicio, más ventajas que la propuesta por Bozeman sobre los codos y rodillas, y que la de Sims sobre el lado izquierdo ó en semipronacion, por permitir la aplicacion del cloroformo y principalmente por dejar ver mejor al operador, al mismo tiempo que, facilitan-do la introduccion y sostenimiento del especulum, ayuda la operacion.

El refrescamiento, que es de la mayor importancia en esta operacion, fué practicado por el Dr. Cano con unas pinzas largas y un bisturí acodado, en forma de visel; lo que le permitió luego afrontar una superficie más entensa y por lo tanto más apta para cicatrizar, que si sólo hubiera avivado los bordes; pues debe suponerse que refrescar las superficies vaginales inmediatas no era posible por ser muy considerable la pérdida de sustancia para aumentarla, lo que en último extremo entorpeceria por lo ménos la cica-trizacion.

El segundo tiempo, ó sea la sutura, fué practicada con agujas tubula las de Simpson, penetrando estas á dos líneas del borde libre de la fistula, bastándoles unas pinzas de Amussat para cojer las estremidades de cada hilo de oro, y previa la coaptacion de las superficies cruentas, verificar su torsion; dando por resultado una sutura lineal.

La sencillez del procedimiento empleado por el doctor Cano para la sutura, no podia ménos de producir los resul-tados que se han observado en esta enferma, sorprendiendo á la verdad cómo una solucion de continuidad tan enorme, situada al lado del cuello de la matriz, pudiera verse redu-cida á una perfecta cicatriz lineal de direccion transversal y situada en la parte más alta de la pared anterior de la va-gina; así como tambien contrasta con la complicacion origi-nada por los cirujanos para dar fijeza á la reunion, suje-tando los hilos y las partes avivadas por medio de aparatos especiales, como los fanones metálicos de Simpson, las placas de plomo perforadas, ó los botones de Bozeman, las abrazaderas de Baker Brown, etc., etc., medios todos que complican el manual operatorio, bastante embrollado ya sin ellos.

Por último, el Dr. Cano opinó que debia dejarse una sonda en la vejiga, para evitar que la orina distendiéndola ejerciese alguna presion sobre la vagina, por las relaciones anatómicas de estos 6rganos, perturbando la cicatrizacion, en contra y á pesar de la opinion de Roser y Simon, que no creen necesaria su introduccion.

Las suturas se quitaron á los quince dias, pues como no habia indicio alguno de constriccion en la mucosa vaginal, era prudente esperar á que la cicatrizacion estuviese com-pletamente terminada.

Tal es, en resumen, y á grandes rasgos trazados, los hechos principales que en esta difícil é importante opera-cion, verificada por el hábil é inteligente Dr. D. Natalio Cano, hemos podido observar.

LUIS GONZALEZ Y BRAVO.

## PRENSA MÉDICA.

### PRENSA ESPAÑOLA.

#### Caractères del aceite de algod6n y su in-vestigacion cuando se halla mezclado con el de olivas.

Siguiendo nuestra costumbre de dar á conocer á los lec-tores de EL SIGLO cuanto de notable por cualquier concepto contienen los periódicos así nacionales como extranjeros, va-mos á extraer hoy, que tanto se habla de la falsificaci6n del aceite de olivas con el de algod6n, lo más interesante de un artículo que con el título que sirve de epígrafe á estas li-neas, y suscrito por el acreditado profesor de farmacia doc-



tor D. Gabriel de la Puerta, ha visto la luz en *La Farmacia Española* y en algun otro periódico profesional.

El aceite de algodón tiene un olor y sabor particular que no es desagradable, y su color es amarillo-rojizo; por el reposo prolongado forma un sedimento blanco, pulverulento y ligero, de tal modo que basta mover el frasco para que se estiende por toda la masa, lo cual le distingue de los grumos que se forman en invierno en el aceite de olivas.

El aceite de algodón principia á congelarse á 3° bajo cero, al paso que el de olivas se congela casi totalmente á 0°, permaneciendo fluido aquel á esta temperatura.

La accion que sobre el primero—el de algodón—ejercen los reactivos, es la siguiente:

1.º Ácido nítrico de 35°.—Adquiere el aceite una coloracion amarillo-rojiza que con el tiempo se oscurece.

2.º Ácido sulfúrico de 66°.—Toma una coloracion roja intensa, y por la agitacion adquiere la mezcla un color de café oscuro que despues de algun tiempo aparece negro.

3.º Ácido sulfúrico diluido.—Se decolora al pronto el aceite, presentando un color blanco-amarillento súcio, pero á las veinticuatro horas se oscurece.

4.º Mezcla de ácido nítrico y sulfúrico diluidos.—Toma el aceite una coloracion rojo-anaranjada. Si el ácido nítrico es de 35°, y el sulfúrico de 66°, se produce una reaccion muy violenta, resultando al fin una masa negra.

5.º Nitrato de mercurio preparado en el acto en el tubo de ensayo, y añadiendo en cuanto empieza la reaccion un volumen doble de aceite. Toma éste un color anaranjado, y al dia siguiente aparece una masa sólida.

6.º Amoniaco de 22°.—Forma con el aceite, agitando la mezcla, un líquido emulsivo blanco-amarillento.

7.º Cloruro antimónico.—Toma el aceite un color amarillento.

8.º Mezcla de bicromato de potasa y ácido sulfúrico de 66°, operando como luego se dirá. Toma el aceite un color casi negro y se espesa mucho la mezcla.»

La accion de los reactivos espuestos distingue muy bien á los dos aceites, y por pequeña cantidad que el de olivas contenga de algodón, acusa su existencia el ácido nítrico, la mezcla de este y del sulfúrico diluidos, y el cloruro antimónico que comunican al de olivas puro una ligera coloracion verdosa, mientras que conteniendo aceite de algodón toma la mezcla un color más ó menos amarillo-rojizo, que se hace más perceptible al cabo de algun tiempo.

Operando con el bicromato de potasa y ácido sulfúrico de 66°, el aceite de algodón se convierte en una masa muy espesa y casi negra en su totalidad, y en el de olivas aparecen, en medio de una masa negruzca, una porcion de estrias y partes verdosas, que elevándose llegan á formar en la parte superior una capa distinta, y más fluida que el resto de la masa. Finalmente, si el segundo está mezclado con el primero, resulta una masa negruzca, que disminuye en partes verdosas y en fluidez en la parte superior á medida que tiene más cantidad de aceite de algodón.

### **¿La blenorragia es debida á una simple irritacion, es producto de contagio ó es debida á un virus particular?**

Tal es la primera parte de un artículo inserto en el último número de *El Observador Médico*, periódico que, escrito en nuestro bello idioma, se publica en Méjico y es órgano oficial de la *Asociacion Médica Pedro Escobedo*. En el artículo á que hacemos referencia, su autor, el señor D. Juan Puerto, despues de estenderse en consideraciones sobre la antigüedad de la blenorragia, trata de demostrar que no es virulenta ni las más de las veces contagiosa, estableciendo como *regla general* que esta enfermedad es debida «á una simple irritacion en la que para nada interviene el contagio.» A juicio nuestro, para que esta proposicion fuese cierta, necesitaría una aclaracion, ó mejor se necesitaría establecer la division de la blenorragia admitida por los autores, á saber: una blenorragia simple, debida

única y simplemente á una irritacion y semejante á todas las inflamaciones de las mucosas, la cual merece más especialmente el nombre de uretritis simple; y otra esencialmente contagiosa, debida *siempre* á la accion del pus blenorragico, dependa ó no el contagio de un virus ó de un parásito. El Sr. Puerto, por no considerar virulenta á esta enfermedad, cae, en nuestra opinion, en el extremo opuesto, al decir que «en general es producida por una simple irritacion.» La experiencia diaria demuestra lo contrario.

### **El tianguis pepetla en la fiebre tifoidea.**

Esta planta vivaz es muy comun en Méjico, en donde los médicos la emplean con buen resultado en la fiebre tifoidea, en la escarlatina y en el sarampion. La raíz del tianguis ejerce una accion muy marcada sobre la sangre, aumenta notablemente la orina y el sudor y goza de virtudes antitípicas, pero sobre todo se le atribuye una accion especial en la fiebre tifoidea. No falta quien la tiene como excelente emenagogo.

El Sr. D. C. García administra la siguiente tisana:

Raíz de tianguis-pepetla. . .	30 gramos.
Agua hirviendo. . . . .	500 —
Tisana febrífuga simple. . . .	500 —
Nitrato de potasa. . . . .	1 —
Jarabe de ácido tártrico. . . .	c. s.

### **PRENSA EXTRANJERA.**

#### **El drenaje del conducto auditivo externo.**

El drenaje del conducto auditivo externo ha permitido obtener al Dr. F. Guyon, en dos casos, muy favorables resultados, y aunque sea corto el número para sacar conclusiones generales, los juzgamos dignos de llamar la atencion de nuestros lectores.

El medio quirúrgico es de los más sencillos; su aplicacion fácil y su fin bien definido.

Se trata en efecto de asegurar el libre y fácil derrame al exterior del pus vertido ó segregado en el conducto auditivo externo. Esta libre y fácil salida modifica con rapidez el síntoma dolor; las crisis pierden su intensidad y desaparecen pronto, modificándose muy favorablemente la enfermedad.

La disposicion normal del conducto auditivo se presta mal á este flujo libre y continuo, necesario para la curacion regular de toda cavidad que supura. No recordaremos ni la direccion flexuosa de sus paredes, ni la estrechez normal que se observa en el punto de union de las partes óseas y cartilaginosas del conducto auditivo; su diámetro es, en efecto, mayor en los extremos que en la parte media.

Es pues fácil comprender que el pus debe detenerse en la parte profunda del conducto auditivo, que puede, acumulándose, producir síntomas dolorosos y entretener por su evacuacion imperfecta las lesiones que han determinado su secrecion.

El conducto auditivo sufre respecto á este punto, la ley patológica que rige todas las cavidades que supuran.

La primera vez que el Dr. Guyon tuvo ocasion de aplicar el drenaje del conducto auditivo fué en el mes de Octubre último. El distinguido profesor que le llamó, creia que se trataba de un absceso del conducto auditivo y que la incision pondria término á las crisis dolorosas. En efecto, la pared inferior del conducto estaba roja y tumefacta, mas si habia un flegmon nada demostraba que hubiese al nivel de los puntos accesibles al bisturí un foco purulento. En varias ocasiones habia fluído el pus aliviando siempre al enfermo y juzgando las crisis.

El Sr. Guyon creyó que los fenómenos dolorosos eran debidos á la retencion del pus acumulado en la parte profunda del conducto, y aunque jamás habia utilizado el dre-





naje en tales circunstancias, ni tenía conocimiento de que nadie lo hubiera usado, era el medio tan inofensivo y tan del gusto de la paciente, que tomó un tubo de desagüe de mediano calibre y lo introdujo en el conducto auditivo, teniendo cuidado de no apoyarle en el tímpano y de que formara en la concha suficiente eminencia. No salió en seguida pus, mas no hubo ya ninguna crisis y quince días después estaba curada la enferma. El tubo se había limpiado todos los días.

Se trataba en este primer caso de una otitis externa. En el segundo, de una otitis media.

La enferma había tenido un mes antes de su ingreso en el hospital, una angina simple, y después dolor en el oído. Cuando la examinó el Sr. Guyon presentaba todos los signos de la otitis media supurada, con perforación del tímpano é invasión de las células mastoideas. La región de la apófisis era asiento de una tumefacción edematosa de las más características, y fácilmente pudo demostrarse la perforación del tímpano. El dolor estaba en relación con estos destrozos; la permanencia en la cama era insoportable y la masticación dolorosa.

El Dr. Guyon aplicó inmediatamente un tubo de desagüe de mediano calibre y unos tres centímetros de longitud, y el resultado de este tratamiento, unido á la aplicación de cataplasmas, fué más completo de lo que se esperaba. Los síntomas dolorosos se calmaron inmediatamente y apenas la molestaban al día siguiente. La tumefacción edematosa disminuyó y desapareció por completo al cuarto día, en cuya época, aunque aun llevaba la enferma su tubo de desagüe, era bastante satisfactorio su estado local para que pudiera considerarse asegurada la curación y á cubierto de las complicaciones temibles sobrevenidas á consecuencia de la inflamación de las células mastoideas.

Las observaciones sucesivas decidirán el valor de este medio en el tratamiento de las otitis supuradas.

### Los pediculi-pubis en el borde libre de los párpados.

A pesar de las numerosas partes que le protegen, el ojo está más expuesto que ningún otro órgano á los agentes exteriores, y numerosos cuerpos extraños pueden afectarle. La variedad de accidentes que estos cuerpos producen, explica suficientemente por qué hasta ahora no han hecho los autores un estudio profundo de esta patología especial del globo ocular y de las membranas que le envuelven.

El siguiente hecho observado por el Dr. A. Dallas, corrobora lo que acabamos de decir.

El 28 de Noviembre del pasado año fué llamado á visitar á una joven que hacía tres días estaba mala de la vista; quejábale de comezon en el ojo derecho, tan violenta que llegó á producirle accesos convulsivos. A simple vista que llegó á producirle accesos convulsivos. A simple vista se apreciaba una gran rubicundez de la conjuntiva ocular palpebral, limitada al ojo derecho. El examen directo no suministró ninguna indicación especial, por lo que creyó que se trataba de una bléfar-conjuntivitis, tan frecuente en los niños escrofulosos. Sin embargo, á causa del insoportable prurito que atormentaba á la enferma, pensó que una simple inflamación no podría molestarla tanto, por lo cual procedió á un examen más atento, merced al cual descubrió en los bordes ciliares del párpado superior dos pequeñas granulaciones que atribuyó á la hipertrofia de los folículos pilosos ó bien á pequeñas pustulillas.

Sin embargo, llamó la atención del Dr. Dallas la forma insólita de estas granulaciones, por lo que examinadas con la lente, descubrió la presencia de parásitos que extraídos con una pinza resultaron ser *pediculi pubis*.

En el tejido celular sub-conjuntival se han hallado diversos oftalmozoarios, pero son raros los casos como el que referimos. Sabido es que estos epizoarios se encuentran por lo general en las partes provistas de pelos, y que sólo se propagan por contagio, por lo cual hizo un interrogato-

rio detallado, y averiguó que estaba plagada de estos parásitos la mujer que cuidaba á la niña.

Las fricciones mercuriales hicieron desaparecer tan incómodos huéspedes y con ellos desaparecieron todos los accidentes.

El Sr. Sevastoponlo observó un hecho análogo en un niño de 3 á 4 meses, en el que los accidentes consecutivos fueron mucho más graves.

El tratamiento hidrargírico (pomada de Lyon, de Régent, de Desault, fomentos con el licor de Van-Swieten, etc.), es el indicado contra esta enfermedad.

### Medio de prevenir la secreción de la leche en la mujer.

Con el objeto de prevenir la secreción de la leche en las mujeres que han parido un niño muerto, ó en aquellas que después de haber amamantado durante algunos meses á su hijo tienen necesidad de destetarle, aconseja un periódico extranjero un medio indoloro y conforme con las reglas de la limpieza. Héle aquí:

Se toma un trozo de esparadrapo aglutinante, próximamente de 10 pulgadas cuadradas; se hace en el centro una abertura redonda para que pase el mamelon y una incisión que desde los ángulos llegue hasta dos pulgadas de esta abertura. Dispuesto así el aparato, se hace acostar á la paciente sobre el dorso y en una posición perfectamente horizontal, se calienta el diaquilon y se aplica á la mama, de manera que el mamelon corresponda á la abertura central; después se sujeta uno de los extremos inferiores, ejerciendo una tracción moderada de arriba abajo y otra de abajo arriba en el extremo superior opuesto. Se toma entonces una tira de esparadrapo de diez y seis ó diez y ocho pulgadas de larga y dos de ancha, y se aplica uno de los extremos á la parte inferior y externa del seno, y el otro por encima de la clavícula, contorneando aquel de modo que la parte media de la tira se aplique cerca del lado interno del mamelon. También se puede aplicar otra tira en sentido opuesto, fijándose el extremo superior en el hombro. De este modo dice que se consigue el prevenir la secreción láctea.

### Medio para impedir que se empañen los espejos destinados á la exploración.

Para impedir que se empañe el espejo del laringoscópio, basta con pasar por él un lienzo empapado en glicerina. El vapor de agua, contenido en el aire espirado, se disuelve por completo en la glicerina, y por consiguiente no se empaña el cristal.

Este medio es más práctico que el de introducir el espejo en agua templada ó el de calentarlo á la llama de una bugia, y con él se evitan los siguientes inconvenientes:

1.º No hay que temer, como sucede introduciendo en la laringe un instrumento muy caliente, el causar al paciente una sensación penosa.

2.º Si se calienta el espejo, pronto pierde este por irradiación el calor y se empaña antes de terminar la exploración.

Una ligera capa de glicerina no tiene estos inconvenientes y puede además servir para evitar el que se empañen las lentes que se usan en las observaciones astronómicas y para otras muchas aplicaciones que fácilmente pueden ocurrir al lector.

DR. RAMON SERRET.

### VARIEDADES.

#### La enseñanza médica en Francia.

Más de 50 representantes cuenta la clase médica en la Cámara de diputados, y ya hemos dicho á nuestros



lectores, que han formado una especie de asociación para ponerse de acuerdo tocante á las reformas que hayan de proponer, relativas á asuntos profesionales y sanitarios.

Bueno es se sepa que han convenido en someter á la expresada Cámara un proyecto de ley de enseñanza, que les ha propuesto el Dr. Cornil; proyecto, y dicho sea de paso, que la prensa médica en general ha juzgado favorablemente, si bien no ha dejado algún periódico de reclamar algunas perfecciones.

No es cosa de copiarle al pié de la letra; pero conviene dar idea de algunos de sus principales puntos, para ver si á fuerza de machacar advertimos nuestros propios defectos, sintamos el deseo de imitar lo que en otros países hallemos bueno, ya que nos desvivimos en imitar lo malo, y formamos maduro y acertado concepto.

Véase el personal *enseñante*: compónese (es decir, habrá de componerse, si llega éste proyecto á ser ley) de profesores titulares, de un director de trabajos anatómicos, de profesores agregados, de médicos y cirujanos de los hospitales encargados de los cursos clínicos, de directores, de directores adjuntos y jefes de laboratorio, de jefes de clínica, de prosectores, de preparadores de cursos y de ayudantes de anatomía.

Sea la verdad dicha, pero encontramos el referido personal, que se asigna á la Facultad de París, más embrollado de lo que apetecemos en España, quizás porque en nuestro país el personal de las Facultades se confunde y baraja con tan extraordinaria facilidad, que á lo mejor vemos encargado, por ejemplo, de la clínica médica ó de la quirúrgica, aunque sea el ayudante más moderno; está bien que haya catedráticos de número —procurando que sean pundonorosos y de buena salud;—director de trabajos anatómicos; profesores agregados; que se habilite para dar cursos clínicos á los médicos y cirujanos de los hospitales que reúnan las necesarias condiciones; pero entendemos que debiera haber más unidad y armonía en el personal de orden inferior ó secundario. Reduciendo á una sola clase este personal subalterno, aunque destinado á desempeñar funciones diversas, se simplificaría muchísimo.

Segun el proyecto del Dr. Cornil, los 32 catedráticos que han de componer la Facultad de París, se nombrarán por el ministro de Instrucción pública, mediante propuesta del Consejo de la Facultad, en la cual han de justificarse, primero, los trabajos originales que hayan publicado los candidatos, y segundo, sus méritos obtenidos en oposiciones y por la enseñanza oral pública ó privada. Los agregados, en igual número al de los profesores, son nombrados mediante oposición cada tres años, entran desde luego á desempeñar sus funciones, y cesan en ellas á los nueve años. Esto es lo propio que ahora sucede: allí los agregados no son permanentes en el servicio, aunque sea permanente su carácter. De esa manera hay siempre un gran plantel de médicos más ó menos acreditados en la enseñanza, donde pueden elegirse los catedráticos con seguridad de acierto, manteniéndose viva la emulación en esta clase, como sucede en Alemania y Austria con los *privat docenten*.

También se designan cada año por el Gobierno, á propuesta de la Facultad, los médicos y cirujanos de los hospitales que han de dar cursos clínicos, cuyo método nos parece rodeado de inconvenientes y no poco depresivo para los profesores de hospital. Mucho importa que en las Facultades muy concurridas se dividan los alumnos en diferentes clínicas, y también que se utilicen todos los medios de enseñanza; mucho asimismo que ofrezcan alguna garantía los que se encarguen de enseñanza tan importante: más bastaría al efecto exigir alguna prueba á los médicos de hospital que desearan desempeñar clínica.

Otra cosa de no escasa importancia se establece en el proyecto que examinamos: los profesores y los agregados, en número igual, han de ordenar las cosas de tal suerte, que todas las materias referentes á su especialidad, incluso las demostraciones, se enseñen íntegramente en el curso de un año.

Puestos de acuerdo y formados los programas, son sometidos al Consejo de la Facultad y después al ministro de Instrucción pública. Aquellos republicanos tienen menos horror que los nuestros á los programas.

Prescindimos de detalles respecto á las salas de disección y de demostración; á los laboratorios de química y de física biológicas, de farmacología, fisiología, histología normal y patológica, de medicina experimental, toxicología, etc., asimismo de las disposiciones que tienen por objeto hacer real y efectiva la enseñanza clínica.

Véase cómo se facilita la *enseñanza libre*, y sirva al menos de ejemplo.

Se pondrán á la disposición de los profesores particulares anfiteatros en suficiente número y una sala de disección en la Escuela práctica. «Los agregados libres y los doctores en medicina que lo soliciten en debida forma, serán autorizados por el ministro de Instrucción pública para dar cursos públicos ó privados y lecciones prácticas de anatomía.»

Solamente nos resta ya decir algo de la parte relativa á los exámenes, que por cierto no alcanza á satisfacernos. Habrá dos clases de exámenes: unos que se harán cada dos meses sobre las diferentes materias estudiadas, y los cinco definitivos para el doctorado, algunos de los cuales habrán de constar de dos ejercicios.

Tampoco es, en nuestro concepto, aceptable el cuerpo *examinante* que en este proyecto se propone, por cuanto se saca con entera exclusión del cuerpo *docente*. Los exámenes definitivos y la tesis se han de juzgar por un tribunal, formado tan sólo por profesores titulares y agregados en ejercicio.... ¡Ni aun á los agregados libres y los médicos de hospital encargados de las clínicas se les dá cabida en estos tribunales! Dígase, pues, qué garantía queda á los que hagan estudios libres. ¡De qué manera entienden en todas partes la libertad los que más presumen de liberales!

Basta lo dicho para que sepan los lectores lo que en la vecina república se proyecta acerca de la enseñanza de la medicina y formen los lectores concepto.

### Controversia quirúrgica.

Sres. Directores de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señores míos y respetables amigos: Acabo de leer en el núm. 1.204 de su distinguido periódico, correspondiente al 21 de los corrientes, un artículo con el título de *Cuatro palabras sobre un caso de atonía uterina*, en el que su autor, el Dr. Gomez Torres, comenta un hecho clínico publicado por el Dr. Benavides en el primer número de la *Revista de Medicina y Cirugía*, en el cual el articulista, después de permitirse cuantas suposiciones tiene por conveniente, llega al punto de dudar de los hechos.

Sensible me es tomar la pluma, pero la circunstancia de haber sido testigo presencial de alguno de los hechos que el Sr. Gomez Torres impugna, me obliga á suplicar á ustedes den cabida, en su bien dirigido periódico, á las presentes líneas, que procuraré sean breves.

El 17 de Noviembre último fui llamado por el Dr. Benavides para que con él concurriese á verificar una operación, y reunidos, supe que se trataba de formar uretra á un niño de tres días. Pasé con el Sr. Benavides á ver el pequeño paciente y lo encontré pálido, desencajado, quejándose á su manera y con el pulso frecuente, pequeño y contraído. Reconocido el miembro, encontré un pequeño orificio en el punto correspondiente al exterior del meato urinario, que el Sr. Benavides me dijo haber abierto, pero que no continuaba con la uretra, ni en el espacio que media entre la cara inferior posterior de los cuerpos cavernosos pude notar relieve á la vista, ni cordón al tacto que indicase conducto uretral; reconocido el vientre se notaba tumor vexical, pero no de gran tamaño. La familia nos hizo presente que lo mismo que en los días anteriores, el niño no había orinado, y que durante el día, así como



en la noche anterior, había sido atacado de ligeras convulsiones.

En vista de estos antecedentes y de los síntomas que el enfermito presentaba, convine en que era necesaria y urgente la operación que el Dr. Benavides empezó en el acto, y terminó al siguiente día de la manera que expresa en la publicación de su caso clínico.

Imposible parece que este hecho, publicado con tanta sencillez y verdad, haya dado origen á un artículo como el del Sr. Gomez Torres, en el que con una jocosidad y ligereza, poco propia cuando de cuestiones científicas se trata, censura y juzga con hinchazon dogmática un hecho que no por ser casi milagroso deja de ser ménos cierto.

Si el Sr. Gomez Torres se hubiera encontrado como el operador, y el que suscribe, en la dura é imprescindible necesidad de verificar la operación, cuyas dificultades y peligros comprendíamos, no se mostraría tan jovial, ni juzgaría tan severo y con tanto desenfado á quien con gran conocimiento anatómico y práctica quirúrgica llevó á cabo una operación que, terminada felizmente, no sirvió para enorgullecerle, pues momentos despues hacia presente á la familia, y más tarde consignaba por escrito, que el éxito había sido más bien debido á la casualidad que á sus conocimientos.

Triste contraste resulta de esta modesta franqueza con la audacia del articulista, que desmenuzando un caso clínico, escrito á la ligera, como generalmente tienen que hacer los grandes prácticos, va rebuscando y torturando palabras para despues sacar cuantas conclusiones se le ocurren, hasta tal punto ofensivas, que pudiera creerse que existe un odio personal, ó el de crearse un nombre, aun á riesgo de la dignidad profesional de un compañero.

Comprendo y creo muy justo y loable, que publicado un caso clínico, todos los hombres dedicados á la ciencia estén autorizados para pedir aclaración de sus dudas, pero no de la manera que el Sr. Gomez Torres lo hace, pues que de este modo sólo se lograría retraer á los prácticos con perjuicio de la ciencia práctica.

Causa seguramente lástima, ver á un profesor, que indudablemente debe ser muy ilustrado, por la posición que ocupa, y por lo mismo modesto, escribir un dilatado artículo, en el que la letra bastardilla abunda más que el tipo ordinario, empezar por dar lecciones, seguir sentando conclusiones en hechos que no se ha cuidado de aclarar, y terminar por la inocentada de creer que el Dr. Benavides ha confundido un simple hipospadias con una carencia del conducto uretral, y todo por no haberse tomado la molestia de preguntar si el niño había tenido síntomas generales y cuáles pudieran ser los conocimientos de un operador, que á pesar de sus profundos conocimientos, no dejó de comprender que en ésta como en otras muchas operaciones, no bastan los conocimientos si la suerte no favorece.

Comprendo perfectamente que el Sr. Gomez Torres no haya podido hacer la deglución de este caso, cuando no se ha tomado la molestia de mastigarlo.

Me figuro que el Dr. Benavides habrá dado ó dará contestación estensa; restándome sólo suplicar al Dr. Gomez Torres no véa en estas líneas la menor ofensa á su persona, que me honrara conocer, sino el deseo de dejar los hechos en su verdadero lugar, y á los señores directores de EL SIGLO MÉDICO hacerles presente el testimonio de mi gratitud.

JACINTO PEIRO Y RODRIGO.

Madrid 31 de Enero de 1877.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

**Observaciones meteorológicas de la semana.**—Altura barométrica máxima, 716,84; ídem mínima, 710,45: temperatura máxima, 18,2; mínima, 0,7. Vientos dominantes, N., S., S-E., O., S-O. y N-O.

Los reumatismos, las bronquitis agudas y crónicas y las fiebres catarrales que venían en mayor ó menor número presentándose en las anteriores semanas, han disminuido visiblemente, acrecentándose en cambio las congestiones y las hiperemias activas de diferentes aparatos, especialmente del respiratorio y digestivo. Las hemorragias bronquiales, pulmonales, nasales y algunas cerebrales, se han hecho también frecuentes. Las amigdalitis, erisipelas, las conjuntivitis catarrales y las fiebres eruptivas en los niños, aumentan también.

En las enfermedades crónicas, las de pecho han ocasionado muchas defunciones, por el acrecentamiento de algunos de sus síntomas más graves, como las hemoptisis, los sudores abundantes, etc.

## CRÓNICA.

**La cárcel-modelo.** Han tenido ya principio, y aun van bastante adelantados, los trabajos de desmonte y explotación del terreno en que ha de construirse la cárcel-modelo. Créese que en la semana próxima podrá sentarse la primera piedra por mano de S. M. el Rey, con toda la solemnidad que el acto requiere.

**Mortalidad de los niños en el primer año.** Segun las indagaciones del médico belga M. Kuborne, mueren durante el primer año de la vida por cada 1.000 nacidos: en Suecia, 153; en Dinamarca, 156; en Escocia, 156; en Inglaterra, 170; en Bélgica, 186; en Holanda, 211; en Francia, 216; en Prusia, 220; en España, 226; en Suiza, 252; en Italia, 254; en Austria, 303, y en Baviera, 372.

**¡Chupate esa palabrilla!** Leemos en un colega lo siguiente:

«**Morocomios.**—El ilustrado alienista Dr. D. Antonio Pujadas acaba de introducir una mejora altamente científica y en extremo humanitaria. Referímonos á la creación de sus *morocomios* ó sean casitas aisladas á donde serán trasladados los enfermos de su manicomio siempre y cuando haya alguno que esté afectado de enfermedad contagiosa.»

**Le felicitamos.** El Dr. D. Juan B. Ullersperger, notable médico de Munich, que en distintas ocasiones ha honrado las columnas de nuestro semanario, ha sido agraciado por S. M. el Rey con la cruz del mérito militar de segunda clase, destinada para premiar servicios especiales, en recompensa de sus escritos acerca de la medicina española y especialmente sobre la cirugía militar. Felicitamos, pues, con tal motivo á profesor tan distinguido.

**Periódicos son.** El total de periódicos publicados en París, que el año 1875 era de 754, ascendía á 836 á fines de 1876, lo que dá un aumento de un 10 por 100.

En París ven anualmente la luz de 100 á 108, de los cuales el mayor número mueren á los pocos meses. En el curso de los dos años últimos desaparecieron 160 del estadió de la prensa.

Después de los periódicos políticos, los que en mayor número vieron la luz eran de bellas artes.

En la actualidad se publican 85 que tratan de economía política, 54 ilustrados, 49 religiosos, 66 de jurisprudencia, 20 de geografía é historia, 74 de lectura recreativa, 26 de instrucción, 52 de literatura y filosofía, 3 de fotografía, 9 de arquitectura, 4 de arqueología, 8 de música, 7 de teatros, 68 de modas, 77 de tecnología, 74 de medicina y de farmacia, 43 de ciencias, 22 militares, 31 de ciencia agrícola, etc., etc.

En España, á seguir el movimiento que se ha notado en el pasado mes, es de presumir que no se tarde mucho en alcanzar igual cifra periodística.

**Trepano prehistórico.** En el último Congreso celebrado en Stoccolmo leyó el Dr. Prunières una Memoria encaminada á demostrar que la operación del trepano era frecuente en la edad prehistórica llamada de piedra, en la cual los cirujanos operaban con instrumentos de pedernal, raspando el cráneo capa por capa hasta que llegaban á la dura-madre y quedaba esta al descubierto. Dicho profesor cree que la trepanación se verificaba con objeto terapéutico, especialmente en los locos y epilépticos, y que las piezas desprendidas de los huesos se usaron como encantos y amuletos.

**Buenos propósitos.** Segun dice un periódico de la profesión, en una de las últimas sesiones celebradas en el



Colegio de Farmacéuticos, se presentaron dos proposiciones para que por cuantos medios se estimen oportunos se reunan datos para la redacción de la *Farmacopea Española*, cuya sexta edición se está preparando, y para que se ceda el local del colegio á los socios que lo soliciten para explicar sobre puntos científicos que tengan relación con la farmacia. Ambas proposiciones fueron tomadas en consideración por el Colegio, que de ese modo demuestra sus deseos de que se trabaje y se dé vida á todo cuanto de él dependa.

**El secreto profesional.** Hemos recibido una carta firmada por una persona á la que no tenemos el gusto de conocer, lamentándose amargamente de la poca prudencia de los practicantes de farmacia, lo cual puede acarrear serios disgustos en las familias, como en el presente caso ha sucedido. Trataba la esposa del sujeto que nos escribe, de saber por el médico si lo que padecía su marido era ó no una enfermedad venérea, y como no pudiese obtener del profesor las noticias que deseaba, hubo de recurrir á la farmacia en donde se le espedían los medicamentos. De aquí resultaron hondos disgustos entre ambos cónyuges, que quizás recurrirán al divorcio. Calculen, pues, nuestros lectores á qué género de consideraciones se presta la conducta del profesor que de tal modo revela un secreto que perennemente está obligado á guardar.

**Traslado á la parte.** Se ha dicho en el *Génio Médico quirúrgico* lo siguiente acerca del artículo del Dr. Gomez Torres que en nuestro número de 21 de Enero anterior publicamos bajo el epígrafe *Cuatro palabras sobre un caso de atonía uterina constitucional*:

«*Oficiosidad.*—Inspirámonos este epígrafe un artículo que hemos visto en EL SIGLO MÉDICO, firmado por el Dr. Gomez Torres, digno catedrático de Granada, á propósito de un caso publicado por el distinguido y hábil operador Dr. D. José R. Benavides: no podemos menos de extrañar la oficiosidad al menos de dicho Sr. Torres la que en caso esaría bien en boca de algún extranjero, mal avenido con nuestras glorias que en un español, y un médico como el Sr. Torres, máxime cuando no se puede poner en duda nada de cuanto dice el Dr. Benavides, ni menos la veracidad y grandes dotes que adornan á este distinguido profesor.

»Y no diremos más.»

**¿Será cierto?** Los periódicos han publicado un telegrama de Londres que debe ser inexacto. Según él ha decretado el Gobierno británico que queden sujetas á cuarentena las procedencias de Cuba, por causa del vómito. Esto en Inglaterra, y en el mes de Enero, nos parece increíble. Ni allí se purgan cuarentenas como aquí, ni son necesarias: se adoptan en cada caso, con muy saludable rigor, las precauciones que el resguardo de la salud pública reclama. Como cumple todo el mundo con su obligación, el resultado es excelente. Sin embargo, pudiera suceder, porque la libérrima Gran Bretaña vá aficionándose á las medidas restrictivas y de secuestro.

**Al Aldeano.** Ya que en otro lugar de este número mismo demos el disgusto á nuestro estimable suscriptor de la Alcarria de insertar el varapalo, nada benigno por cierto, que le sacude el partidario de las oposiciones para ser médico de cualquier lugarejo, D. Severiano Perez, compénsele la satisfacción de saber que el apreciable colega *El Progreso Médico* acena sus opiniones y copia casi la totalidad de su artículo. Bueno es que lo sepa, por si alguna noche quiere hacer el sacrificio del tresillo para dar alguna contestación.

**Ejemplos de longevidad.** Entre los casos que todos los días citan los periódicos nacionales y extranjeros, descuella actualmente el de un sujeto avecinado en Esmirna, que acaba de morir á la edad de 132 años. Había nacido en 1743, y ha muerto en la plenitud de sus facultades intelectuales; tomaba de 300 á 400 gramos de aguardiente diarios y conservaba muchos de sus dientes. También en el *Journal du Tarn* se habla de un caballero muerto á la edad de 101 años, y en los últimos días ha recibido el alta por curación, en el hospital de la Princesa de esta corte, una anciana de 103 años, que fué á él con una fractura del fémur. A los cuarenta días de tener puesto un vendaje inamovible, se ha podido comprobar la consolidación del callo.

## VACANTES.

La de médico-cirujano de Frigiliano; su dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 1.º de Marzo.

—La de médico-cirujano de Cadalso (Caceres); dotación 425 pesetas. Las solicitudes hasta el 1.º de Marzo.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

**OBRAS MÉDICAS DE SYDENHAM.**—TEXTO LATINO y versión castellana.—Hállase terminada la impresión del «Tratado de enfermedades agudas» de tan celebre médico, formando un magnífico tomo en folio de 376 páginas á dos columnas, que se vende al precio de 34 rs. elegantemente impreso y encuadernado con su cubierta correspondiente. Los pedidos se harán á D. Joaquin Rabanaque, Cruz Verde, 10, segundo, acompañando el importe en libranzas del giro mutuo ó letras de fácil cobro. En los pedidos de alguna consideración se hará la acostumbrada rebaja. Para los señores suscritores á EL SIGLO MÉDICO el coste de la obra será sólo de 30 rs., dirigiéndose al Administrador de dicho periódico.

**TRATADO ELEMENTAL DE PATOLOGÍA EXTERNA,** por E. Follin y Simon Duplay, traducido del francés por D. José Lopez Diez, D. Mariano Salazar y Alegret y D. Francisco Santana y Villanueva. Madrid, 1874-1876. Cinco magníficos tomos, ilustrados con gran número de figuras intercaladas en el texto.

Esta obra se publica por cuadernos de 40 pliegos. Cada cuaderno cuesta 2 pesetas 50 céntimos en Madrid, y 2 pesetas 75 céntimos en provincias, franco de porte.

Se suscribe en la Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 40, Madrid.

**NUEVO MANUAL DE MEDICINA HOMEOPÁTICA.**—Primera parte: Manual de materia médica, ó Resumen de los principales efectos de los medicamentos homeopáticos con indicación de las observaciones clínicas.—Segunda parte: Repertorio terapéutico y sintomatológico, ó Tablas alfabéticas de los principales síntomas de los medicamentos homeopáticos con avisos clínicos, por G. H. G. Jahr, traducido del francés al castellano de la última edición, por D. Pedro Rino y Hurtado, médico homeópata.—Tercera edición española. Madrid, 1876.

La persona que desee recibir desde luego toda la obra, ó sea los 4 tomos de que consta, en rústica, cuesta 20 pesetas en Madrid y 24 en provincias, franco de porte.

Se suscribe en la Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 40, Madrid.

**TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES DE las vías urinarias,** por Sir Henry Thompson, F. R. C. S., traducidas al castellano de la última edición francesa por don P. Leon y Luque.

Esta obra constará de un magnífico tomo, ilustrado con 280 figuras intercaladas en el texto, y dividido en unos seis cuadernos de 10 pliegos (160 páginas) cada uno, con buen papel y esmerada impresión.—Precio de cada cuaderno: 2 pesetas y 50 cént. en Madrid y 2 pesetas y 75 cént. en provincias, franco de porte.

Se han repartido hasta el cuaderno 5.º

Se suscribe en la Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 40, Madrid.

**INVESTIGACION DEL ACEITE DE SEMILLAS DE ALgodonero en los de olivas.** Exposición de algunos procedimientos prácticos para conseguirlo, por D. Santiago Bonilla Merat y D. Angel Bellogin Agnasal. Valladolid, 1877. Folleto de 40 páginas en 8.º mayor, una peseta. En Valladolid, hijos de Rodriguez. En Madrid, Bailly-Bailliere.

MADRID: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



## GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medecina.

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres medicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor exito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del uterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la

## GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles o insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

## JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable exito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas o no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmo-

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.



## NO MAS FUEGO 50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provenca), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los esquinces, mataduras, alcances, moletas, debilidad de piernas, etc.

Paris, BERYAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, a 22 rs.

Borrel, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

## ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestion cerebral, delirio, hemiplejia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos. — Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fabrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades medicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma Leperdriel. Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## ENFERMEDADES CRÓNICAS DEL PECHO.

TISIS, BRONQUITIS, ETC.

## GRAGEAS Y JARABE DE BORNET

DE SULFITO DE SOSA PURO.

PARIS, a 3 fr., rue de Bourgogne, 49, y rue Gaillon, 18.

MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 14 rs.

## DIGESTIONES ARTIFICIALES VINO BI-DIGESTIVO DE CHASSAING

PREPARADO CON  
PEPSINA Y DIASTASIS  
Agentes naturales é indispensables de la  
DIGESTION

12 años de éxito

contra las  
DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS  
MALES DEL ESTÓMAGO,  
DÍSPEPSIAS, GASTRALGIAS,  
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS  
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMCION,  
CONVALENCIAS LENTAS,  
VÓMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.  
En provincia, en las principales boticas.

## PRIMERA MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE GRÁNULOS Y GRAJEAS PREPARADOS POR

## GARNIER-LAMOUREUX Y C<sup>ia</sup>

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello. — VIÉ-GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composicion y empleo de estos productos. En provincia, los depositarios de dicha Agencia.

## VINO Y JARABE IRDOFOSFATADOS DE QUINA FERRUGINOSA de VIÉ-GARNIER



Se halla en todas las farmacias.

## VICHY

Administracion: PARIS, 22, bd Montmartre

Grande-Grille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del higado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vias digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Hauterive. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:

En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.



**JARABE DELABARRE DE DENTITION**

**DENTITION DE LOS NIÑOS**

**USANDO EL JARABE DELABARRE**

**NO HAY NI CONVULSIONES!!! NI ATAQUES!!! NI DOLORES!!!**

**LLEVA TREINTA AÑOS de ÉXITO CONSTANTE**

**su INFALIBILIDAD es SEGURA**

*Delabarre*

PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES, EXIJASE LA FIRMA ADJUNTA DEL Doctor DELABARRE.

PARIS, Depósito central, 4, rue Montmartre, PARIS.

**SIROP DELABARRE DE DENTITION**

De óstos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofe, Simon, U zurrún, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Dr. Just, Peligro, 4.

**GRANULOS TRES SELLOS.**

**FÓSFURO DE ZINC**

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

**Anemia, clorosis, hipocondria, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.**

NOTA. Variando de una manera muy notable, según su procedencia, la composición del **Fósfuro de zinc**, nunca empleamos más que el **fósfuro de zinc cristalizado** (Ph. Zn<sup>3</sup>), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIRRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

## GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumatisal del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres *cucharaditas* para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido *analizado y plenamente aprobado* por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el **SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE** reconocido y que ofrece *todas las garantías*. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico *Ossian Henry* al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, *Pharmacie Centrale Dorevault*, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

## TRATAMIENTO REGENERADOR POR EL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE.

Confites ferruginosos con frutas de Francia.

DUCHAMP, 26, rue des Missions, PARIS.

Estas frutas se toman á los postres.

Madrid, venta para España y colonias, *Agencia franco-española*, Sordo, 31 por menor, á 30 rs. caja.

Medalla de plata, Paris 1875.

**CODEINE & TOLU**

**SIROP PAULHÉZED**

*Dr. Zed*

22 & 15, R. Drouot PARIS

La **CODEINA** y el **TOLU** reunidos tomados bajo forma de **Jarabe** ó de **Pasta** del Dr. **ZED** proporcionan una mejora rápida en los casos de **IRRITACIONES DEL PECHO, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TISIS, etc.**

En Madrid, por mayor, *Agencia franco-española*, calle del Sordo, núm. 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Ortega y Sanchez Ocaña.

## VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la *clorosis*, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos, y devuelve á la sangre empobrecida su composición primitiva.

Depósito general: París, 44, rue des Lombards, E. Laurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, *Agencia franco-española*, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

### AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que deseen obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada á **MEDICUS, 13, Plaza del Rey. Jersey (Inglaterra)**.

PREMIO EN LA EXPOSICION DE LONDRES DE 1862.



Agua de **MELISA** de los carmelitas.

BOYER, único sucesor, PARIS.

RUE TARANNE, 44.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cóleras, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, á 7 reales frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.